

LA UNIÓN DE UŽHOROD EN EL PANORAMA ECUMÉNICO

1. PROLEGÓMENOS: LOS ACONTECIMIENTOS DEL ANIVERSARIO

Con motivo de la celebración del 350 aniversario de la Unión de Užhorod, una de las uniones *clave* que ha marcado el panorama de las uniones más relevantes que han tenido lugar entre diversas Iglesias de Europa oriental y la Iglesia católica romana, el papa san Juan Pablo II (1978-2005) tuvo la deferencia de dirigirse el 25 de marzo de 1995, año de la víspera del aniversario de la citada Unión, por medio de una *Carta* a su homólogo Iván Semedi, Obispo de Mukačevo, para preparar este gran acontecimiento¹. *Carta* que fue la antesala de lo que sería, al año siguiente, su *Carta apostólica* dirigida a todos los católicos rutenos con ocasión de los 350 años de la Unión de Užhorod².

De hecho, el mismo Santo Padre calificaba esta celebración como una nueva señal de la profunda unión de los católicos rutenos a la Sede de Pedro. Pero yendo más allá, no sólo habría que identificarla como una *señal* de profunda unidad, sino también como una *señal* de identidad propia de la Iglesia greco-católica rutena de rito bizantino –y de aquellas Iglesias que nacieron de esta Unión como, por ejemplo, la Iglesia

1 Cf. JEAN-PAUL II, «Lettre á Mgr Ivan Semedi pour le 350^e anniversaire de l'Union d'Užhorod (25 mars 1995)», en: *La Documentation Catholique* 92, n. 11 (4 juin 1995) n. 2117, 543-544.

2 Cf. JEAN-PAUL II, «Lettre apostolique à l'occasion du 350^e anniversaire de l'Union d'Užhorod», en: *La Documentation Catholique* 93, n. 10 (19 mai 1996) n. 2138, 461-463.

greco-católica eslovaca–, la cual se remonta a casi cuatro siglos de existencia e historia, concretamente al 24 de abril de 1646, fecha oficial en la que se firmó el acta de esta peculiar Unión, que dio lugar al nacimiento de esta genuina Iglesia Rutena.

Nuestro venerado pontífice Juan Pablo II no quiso dejar pasar la ocasión de congratularse junto a su venerado hermano Iván Semedi y demás hermanos católicos rutenos, herederos hoy día de esta Unión, que por aquel entonces (1995) estaban preparándose para la festividad, al año siguiente, de este importante evento en sus respectivas Iglesias rutenas.

Por ello, para dar a conocer abierta y oficialmente al mundo cristiano, es decir, al resto de Iglesias orientales católicas, Iglesias ortodoxas u orientales ortodoxas la celebración del aniversario de esta particular Unión, el Santo Padre envió, el 18 de abril de 1996, a la Iglesia greco-católica rutena una *Carta apostólica* con ocasión del 350 aniversario de la Unión de Užhorod, por la que confirmaba y sellaba la fidelidad de esta Iglesia a la Sede romana.

Pocos meses después, el 27 de octubre de 1996, Juan Pablo II clausuraba este aniversario con la originalidad de la celebración de una divina liturgia en rito bizantino, en la basílica de San Pedro de Roma, poniendo así el broche final a la festividad de los 350 años de la Unión de Užhorod³.

Mostrados todos los acontecimientos secuenciados que se derivaron de este aniversario, nuestro análisis pretende rastrear no sólo las vicisitudes y pormenores del nacimiento y consolidación de las Iglesias católicas bizantinas en la Subcarpacia y en especial la Iglesia greco-católica de Rutenia, fruto todas ellas de la Unión de Užhorod, sino también mostrar cómo se fue gestando esta curiosa Unión hasta su acto final consumado. Para lo cual, tendremos que asomarnos al marco político-eclesiástico en el que se fraguó dicha Unión y los contratiempos que envolvieron la misma. Comenzamos aportando unas nociones clarificadoras sobre el origen de la etnia rutena que conforma hoy la membresía de esta Iglesia greco-rutena unida y sobre el significado e interpretación del vocablo «ruteno» desde tiempos pasados hasta nuestros días.

3 Cf. JEAN-PAUL II, «Homélie lors de la célébration liturgique pour le 350^e anniversaire de l'Union d'Užhorod», en: *La Documentation Catholique* 93, n. 22 (15 décembre 1996) n. 2150, 1058-1059.

MAPA DE LA SUBCARPACIA ACTUAL



Mapa de situación de los países limítrofes a las Montañas de los Cárpatos, según las fronteras internacionales establecidas en 1993

2. LA ACEPCIÓN DEL TÉRMINO «RUTENO»

2.1. Origen, significado y designaciones del término

El término *ruteno* tiene una larga historia, aunque los eslavos orientales no lo hayan usado nunca para designarse a sí mismos. El vocablo *ruteno*, en las distintas lenguas occidentales, es la traducción latina de la palabra *ruso*, en eslavo *rusiny*, que procede a su vez de la versión latinizada de *Rus'*, nombre del antiguo estado de Kiev, cuna histórica de todos los rusos, ucranianos y bielorrusos. Durante la Edad Media y el Renacimiento el término también fue usado por el papado y en las obras de historiadores como Herberstein y Possevino para denominar de forma genérica a todos los eslavos orientales ortodoxos. Así, estos autores al llamar *rutenos* a los eslavos orientales ortodoxos contribuyeron a asilarlos y, por ende, a diferenciarlos de los eslavos católicos romanos del resto de Europa oriental.

Esta terminología fue dada en el pasado por los historiadores de Europa occidental a los fieles eslavos o eslavizados dependientes del Estado polaco-lituano o de la monarquía austríaca. De esta forma, algunos autores distinguieron a los eslavos ortodoxos de la República Polaco-Lituana (lituanos) de los de Moscovia (moscovitas) –distinción ésta que conserva hoy el polaco moderno. Por el contrario, las autoridades moscovitas (rusas) los llamaban *Pequeños rusos* para distinguirlos de los *Grandes rusos* y *bielorrusos* que se encontraban en el norte del país.

Hay quienes aclaran que con el término *ruteno*, de carácter genérico, se designaba a los *Pequeños rusos* (o eslavos) del oeste y suroeste de Rusia, y a otros grupos que se aglutinaron en Galitzia y en algunas regiones de Rumanía y Checoslovaquia.

Durante el siglo XIX, la palabra *ruteno* designaba más específicamente, en los documentos gubernamentales oficiales, a los eslavos orientales del imperio austríaco, término que adquirió unas connotaciones fuertemente eclesiásticas que implicaban una peculiaridad ritual proveniente de una serie de costumbres rituales propias, a fin de desanimar a los eslavos orientales del imperio habsbúrgico de identificarse demasiado con los rusos de los Romanov. Los húngaros emplearon el vocablo *rosz* (rusos) para designar a los eslavos orientales, en general, y solamente más tarde lo sustituyeron por el de *rutén*.

El término genérico eclesiástico *ruteno* fue utilizado en el pasado más ampliamente para incluir a *bielorrusos*, *galitzianos*, *eslovacos* y *ucranianos*. Hoy estos grupos se llaman más bien que con el genérico, con su propio nombre. Por el contrario, han conservado el nombre genérico los *rutenos subcarpáticos*, y emigrados de la Subcarpacia en América y ex-Yugoslavia, quienes durante el siglo XIX y primer cuarto del siglo XX se llamaron a sí mismos «rutenos».

En la expresión *rutenos subcarpáticos* incluimos los diversos grupos rutenos católicos de rito bizantino que viven en las regiones orientales de Eslovaquia, Rumanía y Hungría, y que situados en esta pequeña región carpática han sido objeto en sus territorios «fronterizos» de distintas reclamaciones

nacionales motivadas por estrategias políticas⁴. En el pasado la zona fue conocida con diversos nombres: Cárpatos-Ucrania, Cárpatos-Rutenia, Cárpatos-Rusia, Subcarpacia; y ahora es conocida bajo el nombre de Transcarpacia (o Transcarpatia, territorio al oeste de la actual Ucrania). Esta región formó parte, antes de la Segunda Guerra Mundial, de Checoslovaquia, y trató de independizarse como «Cárpatos-Ucrania» a comienzos de la Segunda Guerra Mundial, consiguiendo en breve periodo de independencia entre los años 1938 y 1939. Después de la guerra fue incorporada a la Unión Soviética (URSS), pero a través de la República Ucraniana con la denominación de Provincia Transcarpática. Actualmente, la región de la Rutenia subcarpática o Transcarpacia está bajo el gobierno de Ucrania, en su mayor parte conforma el óblast de Zakarpatia, y también una pequeña parte del extremo oriental de la actual Eslovaquia, (principalmente los Kraje de Prešov y de Košice), Lemkovyna de Polonia y Maramure en Rumanía. Sus centros eclesiástico-neurálgicos son las ciudades de Mukačevo, Užhorod y más tarde Prešov. Si la patria tradicional de los *rusinos* se extendía más allá de la Transcarpacia, en Eslovaquia nororiental y en la región de Lemko, en el extremo suroriental de Polonia; la patria actual de la Iglesia católica bizantina rutena se sitúa ahora en el extremo (oeste) occidental de Ucrania al suroeste de las montañas cárpatas.

El Vaticano ha utilizado el vocablo *ruteno* hasta hace poco tiempo para referirse a los Greco-católicos de Galitzia y de Hungría, y a sus descendientes que emigraron a los Estados Unidos y Canadá. Pero, mientras que los Greco-católicos prefieren describir hoy su identidad étnica como ucraniana, por la pertenencia originaria de la región Galitzia de Austria a la misma República Ucraniana, los descendientes de los inmigrantes greco-católicos de Hungría que viven hoy en los Estados Unidos y, más recientemente, los Católicos de la Rutenia, en la región transcárpatas de Ucrania actual, siguen utilizando

4 Con respecto a esta problemática del pasado, véanse, por ejemplo, varios estudios de: J. ČIEKER, «La lucha por el espacio centro-europeo», en: *Oriente CEOR* II, n. 3 (1952) 147-166; II, n. 4 (1952) 213-230; III, n. 4 (1953) 281-292; IV, n. 3 (1954) 169-188.

el término «ruteno» en sus actuales equivalentes «Ruthenian», «cárpato-rusniako» y «rusniaco» («rusino»)⁵. Además, están estrechamente relacionados con los ucranianos y hablan un dialecto de la misma lengua.

2.2. *La etnia rutena actual*

Los rutenos o «rusinos» son un grupo étnico perteneciente al grupo de eslavos orientales, que hablan una lengua eslava o dialecto llamado *rusino*. Parece ser que los rutenos contemporáneos descienden de una minoría rutena que no adoptó la identidad ucraniana en el siglo XX. Tuvieron la desdicha de que algunos gobiernos comunistas prohibieran el uso del vocablo «rusín» a partir de 1945 en la Transcarpatia soviética y en Polonia, y en la década de los años 50 en Checoslovaquia.

Actualmente, varios países de Europa central y oriental (Eslovaquia, Polonia, Hungría, la República Checa, Serbia y Croacia) reconocen a los «rusinos» como una minoría étnica. El 7 de marzo de 2007, el Consejo Regional de Zakarpatia reconoció la etnia rutena como grupo étnico separado en Ucrania. Los rutenos de Ucrania gozan de la ciudadanía ucraniana, y la mayoría han adoptado la identidad étnica ucraniana, al punto de entremezclarse con los ucranianos y diluirse entre ellos. Pero, la mayoría de las personas que se auto-identifican como rutenos étnicos («puros») viven hoy fuera de Ucrania, es decir, en la llamada diáspora rutena.

Sin embargo, la clasificación étnica de los rutenos es hoy bastante controvertida, ya que los investigadores contemporáneos lo reclaman por separado como un grupo étnico eslavo oriental distinto de los rusos, ucranianos y bielorrusos. Por otra parte, la mayoría de los expertos ucranianos, así como algunos rutenos al proclamar su auto-identificación, consideran a los rutenos un subgrupo étnico del pueblo ucraniano. Esto es hoy objeto de estudio por parte de estudiosos lemkos.

5 Hay también quienes emplean el vocablo «ruteno» en relación a términos rituales, considerándose como eslovacos étnicos o como magiares greco-católicos (descendientes del pueblo étnico, que penetró en Europa a finales del siglo IX, de lengua afín al finlandés, que hoy habitan en Hungría y Transilvania).

Algunos investigadores consideran que los términos «rusýn», «rusniak» o «lyshak lemko» son nombres históricos atribuidos, locales, sinónimos de los ucranianos carpáticos. Otros estudiosos del tema sostienen que los vocablos «lemko» o «rusniak» son simples variaciones regionales para los «rusinos».

3. NOTA HISTÓRICA SOBRE EL CONTEXTO DE LA UNIÓN DE UŽHOROD Y EL SURGIMIENTO DE LAS IGLESIAS GRECO-CATÓLICAS⁶

3.1. *Los antecedentes y orígenes históricos de la Unión Ruteno-Romana*

La Unión de Užhorod fue un acuerdo eclesiástico de la región carpática por el que el clero ruteno ortodoxo de la eparquía de Mukačiv (Mukačevo)⁷ establecía en 1646 la unión

6 Sobre las Iglesias greco-católicas de rito bizantino en Europa central y oriental, que remontan su origen a esta Unión, puede ojerarse una buena crónica histórica en nuestra reciente obra: J. M. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, *Las Iglesias orientales católicas. Su nuevo contexto e identidad eclesial*, (CPL-Libri 31), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2017.

7 Esta eparquía (diócesis) está hoy situada en la Transcarpacia ucraniana, por aquel entonces estaba dividida entre el reino de Hungría, estado del sacro imperio romano, y el principado de Transilvania, (a fin de cuentas, en las tierras que habitaban los Rutenos y en un pequeño territorio habitado por los eslovacos y los rumanos). Desde 1918 el territorio que comprendía la eparquía de Mukačevo pasó a pertenecer a Checoslovaquia, en 1939 volvió de nuevo a ser de Hungría, y desde 1945 pasó a formar parte de la República Ucraniana de la URSS.

Para el significado, competencias y jurisdicción de la eparquía, cf. p. ej.: A. FORTESCUE, «Eparchy», en: CH. G. HERBERMANN (ed.), *The Catholic Encyclopaedia* V, Robert Appleton Company, New York 1909, 484; F. L. CROSS – E. A. LIVINGSTONE (eds.), «Eparchy», en: *The Oxford Dictionary of the Christian Church*, Oxford University Press, London etc. 1974, 461; N. MILAŠ, *Das kirchenrecht der morgenländischen Kirche*, Mostar 1905; G. NEDUNGATT, «Ecclesia Universalis, Particularis, Singularis», en: *Nuntia* 2 (1976) 75-87; M. BROGGI, *The Norms on Eparchies and Bishops*, 1992, 108-120; J. D. FARIS, *The Eastern Catholic Churches. Constitution and Governance according to the Code of Canons of the Eastern Churches*, New York 1992, 400-405; D. SALACHAS, *Istituzioni di diritto canonico delle Chiesa cattoliche orientali. Strutture ecclesiali nel CCEO*, Dehoniane, Roma-Bologna 1993; V. J. POSPISHIL, *Eastern Catholic Church Law, 2nd revised and augmented Edition*, Saint Maron Publications, Brooklyn (New York) 1996, 231-245; ÍD.,

con la Sede apostólica romana. Esta Unión ha sido considerada desde tiempo atrás como una prolongación de la Unión de Brest (1595-1596). Pero sus antecedentes se remontan a unos treinta años antes del establecimiento del acuerdo.

Fue precisamente, Atanasi Krupeckyj, obispo de Peremyśl' (Przemysł), eparquía de la Metrópoli uniata de Kiev, quien, en 1613-1614, intentó sin éxito extender esta unión de Brest más allá de los Cárpatos. A continuación de él, el metropolitano de Kiev, José Veliamyn Ruts'kyj (1613-1627), hizo nuevas tentativas y mantuvo contactos con los monjes, y los obispos de la Transcarpacia –Petronii (1623-1627), Ivan Hryhorovyč (1627-1633) y Vasylii Tarasovyč (1633-1651)– se mostraron partidarios de la postrema unión que se consolidaría. Así es, pues, el intento más 'desafiante' fue protagonizado por Vasylii Tarasovyč. Debido a que este pueblo, tanto ortodoxo como ruteno, vivía en Mukačevo, un territorio que era feudo de la familia Rakoczy de tendencia calvinista, y ante el peligro inminente de caer en el Protestantismo por la presión de los señores feudales en el siglo XVI, concretamente en 1642, el obispo Tarasovyč accedió a la Unión eclesiástica de Brest pronunciando una fórmula de adhesión a la fe católica, pero como la familia Rakoczy le impidió el regreso a Mukačevo, tres años más tarde se retractó volviendo al cisma como consecuencia de las presiones recibidas por parte del príncipe calvinista Jorge Rakoczy.

Sin embargo, el intento más perspicaz y favorable fue promovido por el monje Pedro Partenii Petrovyč que, en 1643, se adhirió a la Unión y desarrolló una enérgica actividad a favor de la misma, y ayudado por otro monje basiliano fueron los impulsores de la unión. Como resultado, el 24 de abril de 1646, festividad de san Jorge para los latinos, 63 sacerdotes rutenos bizantinos carpáticos de la eparquía de Mukačevo,

«Eparquía», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Burgos 2007, 238; R. PUZA, «Eparquía», en: S. HAERING – H. SCHMITZ (eds.), *Diccionario enciclopédico de Derecho Canónico*, Herder, Barcelona 2008, 359-360; L. LORUSSO, «Eparquía», en: J. OTADUY – A. VIANA – J. SEDANO (dirs.), *Diccionario general de Derecho Canónico III*, Universidad de Navarra Ietc.I, Pamplona Ietc.I] 2012, 632-635; y CCEO «Tít VII: *De las eparquias y de los Obispos*», can. 177-310.

bajo la guía del monje basiliano Partenii Petrovyč, hicieron una profesión de fe católica en la capilla (iglesia) del castillo de San Jorge de Užhorod (Ungvár) –concilio de Užhorod– feudo de los católicos, en presencia del obispo de Eger, Jorge Jakušič, y proclamaron así su sumisión al papa. Esta unión afectó a una zona que corresponde aproximadamente a lo que es hoy el este de Eslovaquia⁸. Tres fueron las condiciones propuestas para establecer dicha Unión:

1. Que se les permitiera mantener la liturgia eslava, según lo acordado en el concilio de Florencia (1438-1445) y la Unión de Brest (del 6 de octubre de 1596).
2. Que el sínodo de obispos tuviera potestad para elegir su propio obispo, y remitiera después el nombre del candidato a la Santa Sede para su posterior confirmación por ella misma.
3. Que el clero ruteno gozara libremente de las inmunidades eclesiásticas en el orden social.

Ningún obispo tomó parte en este acontecimiento, que tan sólo está documentado en una carta dirigida al papa Inocencio X (1644-1655) que data del 15 de enero de 1652, fecha en la que el papa confirmó el rito católico bizantino ruteno. El destino posterior de esta unión es complejo.

3.2. Evolución, crisis sufridas y posterior enraizamiento de la Unión en las Iglesias bizantinas

Muerto en 1651 el obispo Tarasovyč, Partenii Petrovyč fue inmediatamente ordenado obispo por un metropolitano ortodoxo en 1651, quien después de varias vicisitudes no fue reconocido, como obispo propio de Mukačevo, por la Sede romana hasta 1655, sólo pudo tener bajo su control la parte occidental

8 En 1664 tuvo lugar otra unión en Mukačevo que implicó a los ortodoxos de la actual Transcarpacia en Ucrania y a la diócesis húngara de Hajdúdorog. En 1713 aconteció una tercera unión que afectó a los ortodoxos de la parte de Transilvania, en la actual provincia de Maramure en Rumanía, al este de Mukačevo. De este modo, como consecuencia de sucesivas *micro* uniones, en el plazo de 100 años después de la Unión de 1646, la Iglesia ortodoxa dejó de existir virtualmente en la región carpática.

de la eparquía, y no ocupó la sede de Mukačevo hasta 1664, pocos meses antes de su muerte en 1665. Con todo, la eparquía no estuvo unida bajo un obispo uniata hasta 1721.

Así pues, se considera la fecha de la Unión de Užhorod (1646), como el año oficial del nacimiento de la Iglesia greco-católica rutena, la cual está hoy formada por poblaciones rusniakas localizadas y concentradas en la Transcarpacia ucraniana. Además, esta región ha estado durante varios siglos bajo el control del reino de Hungría. En la parte oriental de la Rutenia Subcarpática, la Iglesia greco-unida rutena prosperó de 1716 a 1721 en la región de Marmaros-Sziget.

Entre 1664 y 1767 hubo diez obispos de Mukačevo de rito oriental, pero en la práctica fue el obispo de rito latino de Eger quien prevaleció en asuntos eclesiásticos, y no fue hasta 1771 cuando tuvo lugar la erección canónica de Mukačevo como eparquía católica, momento en que cambió la situación, el obispo Andrej Bačynskyj (1772-1809) pudo entonces emanciparse legalmente del obispo latino de Eger, porque hasta esta fecha los obispos bizantinos de Mukačevo eran como vicarios de los obispos latinos de Agria y los sacerdotes orientales como coadjutores de sus párrocos también latinos.

De ahí que en un principio hubiera algunos conflictos jurisdiccionales sobre quién debía tener el control de la Iglesia Rutena en esta zona. Contrariamente a los deseos de los católicos latinos, los Rutenos mantuvieron su propia estructura eclesial, a pesar de que durante más de un siglo los obispos rutenos de Mukačevo usaran los rituales del obispo latino de Eger, y los obispos y sacerdotes rutenos sirvieran sólo en calidad de ayudantes en las parroquias latinas, como hemos indicado.

Finalmente, la disputa se resolvió, el 19 de septiembre de 1771, cuando el papa Clemente XIV (1769-1774), a petición de la emperatriz María Teresa de Austria, reconoció por la Bula apostólica *Eximia regalium principum* la eparquía greco-católica rutena de Mukačevo, de la que surgió la Iglesia greco-católica rutena, como independiente para los Rutenos (ucranianos) católicos orientales carpáticos, es decir, la «canonizó» convirtiéndola en sufragánea del primado de Hungría, con sede en un primer momento en Mukačevo y luego

en Užhorod. Pues ésta fue trasladada pocos años después a la cercana Užhorod, quedando finalmente aprobada en 1817. Gracias al obispo Andrej Bačynskyj se creó, en Viena, un seminario general greco-católico con el nombre de *Barbereum* en 1774, cerca de la Iglesia de Santa Bárbara. En 1778 fue creado en Užhorod un seminario para los católicos rutenos.

De esta eparquía de Mukačevo se desmembraron sucesivamente nuevas circunscripciones eclesiásticas: la eparquía *croata* de Križevci en 1777; la *eslovaca* de Prešov en 1818, la *rumana* de Gherla en 1853, y en 1912 la *húngara* de Hajd doroj.

La erección de cada una de estas eparquías estuvo motivada por una serie de circunstancias geopolíticas y eclesiásticas, de las cuales nacieron las respectivas Iglesias greco-católicas (bizantinas) étnico-nacionales⁹, que no podemos obviar dada su importancia en los territorios en las que se gestaron, debido al número considerable de Rutenos que incluyen, ya que todas ellas derivaron de forma directa o indirecta de la Unión de Užhorod (1646).

De la eparquía croata de Križevci surgió la Iglesia greco-católica croata, hoy una de las Iglesias orientales católicas *sui iuris* en plena comunión con la Santa Sede. Križevci es una pequeña ciudad al noreste de Zagreb. A partir de la década de 1750 esta ciudad recibió la emigración de católicos rutenos de rito bizantino desde Transcarpacia y el territorio de la actual Eslovaquia, que también estaban bajo control húngaro.

Pero a consecuencia de las tensiones generadas entre católicos y ortodoxos serbios, el 17 de junio de 1777, el papa Pío VI (1775-1799) erigió esta eparquía oriental¹⁰ sufragánea de Zagreb, a instancias de la emperatriz María Teresa. Al principio su jurisdicción quedó restringida al territorio de Croacia,

9 Confróntese, brevemente, en este sentido: M. CLINET, «Concetto di chiesa nazionale en Oriente», en: *Unitas(R)* XV, n. 3 (1960) 83-85.

10 No obstante, el origen de esta «unión» puede remontarse a 1611, cuando fue puesto al frente de la comunidad greco-católica de Croacia, formada en su mayor parte por ex-serbios ortodoxos, un vicario bizantino del obispo latino de Zagreb.

es decir, sólo para los católicos bizantinos en los territorios húngaros de Croacia y Eslavonia¹¹.

Después de la Primera Guerra Mundial, en 1918, fue creado el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos (Yugoslavia desde 1929), y la eparquía fue extendida a todo el territorio de –la antigua– Yugoslavia con referencia a todos los católicos que hubiera de rito oriental, procedentes de sucesivas inmigraciones de naciones centroeuropeas¹². Por consecuencia, los límites de la eparquía se ampliaron en la medida en que el Imperio austro-húngaro aumentó su territorio en los Balcanes. De ahí que llegara a convertirse en una eparquía mixta, constituida por cinco grupos étnicos principales y, entre ellos, los Rutenos.

Hacia la década de 1950, la eparquía de Križevci tenía en total 50 parroquias, 61 sacerdotes seculares, 9 religiosos y 56.350 fieles distribuidos en las siguientes cantidades y proporciones: 50% *rutenos* (inmigrados, ya desde 1750, de las regiones que constituyen la actual Eslovaquia), sumaban ya un total de 28.000; 22% *ucranianos* de la Galitzia (inmigrados desde 1900 preferentemente en Bosnia), contaban con unos 15.000; 21% *croatas* (que viven en los territorios de Žumberak y Zagreb), eran unos 11.000; 6% *macedonianos* (que viven en la región meridional ex-yugoslava, restos de la unión macedónica del siglo XIX, que pertenecieron al Vicariato Apostólico de Macedonia, suprimido en 1926), eran unos 4.500; y 1% *rumanos* (localizados en dos pequeñas parroquias del Banato [ex-l yugoslavo]), eran por aquel entonces unos 600.

En resumen, se puede constatar que esta eparquía llegó a reunir a greco-católicos de hasta seis grupos étnicos diversos, aunque de tradición bizantina eslavónica:

11 El obispo eparca pasó a ser sufragáneo del arzobispo de Esztergom, primado de Hungría, hasta 1852 en que pasó a ser sufragáneo del arzobispo de Zagreb. La sede de la eparquía es la ciudad de Križevci, al noreste de Zagreb. Hacia 1900 la eparquía recibió la emigración de un grupo de ucranianos greco-católicos procedentes de la Galitzia austríaca.

12 Cf. R. ROBERSON, «Yugoslavia, ex-, greco-católicos de», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Burgos 2007, 697-698.

- Croatas de la villa de Žumberak y Zagred
- Rutenos en Eslavonia, Vojvodina y norte de Bosnia
- Ucranianos de la Galitzia
- Serbios
- Macedonios eslavos en Macedonia¹³
- Rumanos en Vojvodina

Desde que la Unión de Užhorod fuera unánimemente aceptada en la actual Eslovaquia oriental, la historia de la Iglesia greco-católica eslovaca ha estado estrecha e inexorablemente ligada a la historia de la Iglesia católica bizantina rutena. *De facto*, a lo largo de los siglos, estas dos Iglesias han evolucionado paralelamente. Dentro de la eparquía de Mukačevo, canónicamente establecida el 19 de septiembre de 1771, fue nombrado un vicario para Košice en 1787, transferido a Prešov en 1792. Pero a pesar de que el emperador decretó en 1816 el establecimiento de una nueva eparquía, el papa Pío VII (1800-1823) no erigió la eparquía de Prešov, separándola oficialmente de la eparquía de Mukačevo, hasta el 21 de septiembre de 1818, por medio de la Bula *Relata semper*, estableciendo así la eparquía greco-católica de Prešov, de la que nació la Iglesia greco-católica eslovaca. La misma Bula dispuso que el obispo de Prešov debiera estar sujeto a la autoridad del arzobispo de Esztergom, primado de Hungría.

Tras la Primera Guerra Mundial, la Transcarpacia pasó a formar parte de la nueva República de Checoslovaquia, por lo que la mayoría de los greco-católicos rutenos y eslovacos se incorporaron al nuevo territorio de Checoslovaquia. En aquel

¹³ El 11 de enero de 2001, después de la disolución de Yugoslavia, el papa Juan Pablo II estableció el Exarcado Apostólico de Macedonia para los católicos bizantinos de la antigua República yugoslava de Macedonia, nombrando al obispo latino de Skopje como exarca. Desde ese momento, la Iglesia católica bizantina macedónica comenzó a ser reconocida como una Iglesia *sui iuris* independiente del eparca de Križevci, aunque pertenezca a la diócesis de Križevci. Según el *Anuario Pontificio* 2016, los fieles miembros de esta Iglesia en Macedonia son 11.336 greco-católicos, y consta de 8 parroquias, 15 sacerdotes seculares, 1 sacerdote religioso, 1 varón religioso, 18 mujeres religiosas y 6 seminaristas. Su actual obispo exarca es Kiro Stojanov, nombrado el 20 julio de 2005.

entonces había dos diócesis católicas bizantinas, Mukačevo y Prešov. Durante el período de entreguerras se desarrolló entre estos greco-católicos rutenos un significativo movimiento cismático, que arrancó a muchos fieles a la Iglesia greco-católica rutena; pasaron a la jurisdicción serbia hasta 1944, y desde esta fecha a la Iglesia ortodoxa rusa; otros tantos se incorporaron a la Iglesia ortodoxa checoslovaca.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, Transcarpacia, incluyendo Užhorod y Mukačevo, fue anexionada definitivamente a la Unión Soviética, como parte de la República Socialista Soviética de Ucrania. A partir de 1949 la Iglesia católica bizantina rutena pasó a depender oficialmente de la Iglesia ortodoxa rusa¹⁴. Solamente la diócesis de Prešov permaneció en Checoslovaquia, y extendió su jurisdicción a todos los greco-católicos que permanecieron en las nuevas circunscripciones políticas¹⁵. Con anterioridad, había existido un movimiento a favor de la «eslovaquización» de la gente conocida entonces como griegos católicos del este de Eslovaquia (1939-1944), movimiento que cobró fuerza de nuevo tras la guerra.

La última gran guerra mundial tuvo desgraciadamente unas consecuencias desastrosas para esta Iglesia Rutena subcarpática unida. El ejército soviético entró despiadadamente en Užhorod, en octubre de 1944, y en 1945 todo este territorio carpático fue cedido por Checoslovaquia a la Unión Soviética¹⁶. En 1946, los rusos cerraron el seminario de Užhorod, y tras ininterrumpidas vejaciones, humillaciones y persecuciones, la unión con Roma quedó abrogada por las autoridades comunistas, por fuerza mayor, el 19 de agosto de 1949 –en el sínodo de Mukačevo (Munkacz) se repitieron las decisiones del sínodo de Leópolis [Lviv]¹⁷ de 1946 para la Ucrania transcar-

14 Así, por ejemplo, 129 sacerdotes fueron enviados a Siberia, 30 de los cuales nunca volvieron, y 40 parroquias fueron destruidas.

15 En 1937, la diócesis de Prešov fue separada de la jurisdicción del primado de Hungría e inmediatamente pasó a la sujeción directa de la Santa Sede.

16 Cf. «La persécution religieuse dans de l'Ukraine occidentale», en: *La Documentation Catholique* 43, n. 956 (20 janvier 1946) cols. 57-61, n. 957 (3 février 1946) cols. 85-91.

17 Cf. R. BOCIURKIW, «Le synode de Lviv», en: *Istina* 34, n. 3-4 (1989) 266-289.

pática. Abolieron así, sin más, la Iglesia greco-católica rutena y la anexionaron a la Iglesia ortodoxa rusa. La eparquía de Mukačevo fue anexionada oficialmente a la Iglesia ortodoxa el 28 de agosto de 1949.

La situación eclesiástica en Mukačevo, antes de la Segunda Guerra Mundial, se presentaba bastante bien, pues la eparquía estaba constituida por 261 parroquias, 354 sacerdotes y 461.555 fieles.

La eparquía de Prešov tuvo en una primera etapa un destino similar al de Iglesia greco-católica rutena de Užhorod por la dominación comunista, pues los *rusinos* de Checoslovaquia también fueron forzados a integrarse a la Iglesia ortodoxa, mientras que los de la región de Lemko fueron deportados *en masa* en 1947 a la Unión Soviética o a otras regiones de Polonia. Hasta un total de tres países intentaron limpiar cualquier rastro de identidad étnica de los Rutenos, declarando que todos ellos debían ser ortodoxos y ser considerados, por tanto, como Ucranianos. Poco tiempo después, su situación desfavorable cambió para pasar a ser algo más favorable, por el correr de ciertos acontecimientos afortunados.

Tras el acceso al poder del comunismo en la República Checoslovaca, el 28 de abril de 1950 se desarrolló un falso «sínodo cismático» en Prešov, promovido por el gobierno comunista, en el que cinco sacerdotes y un grupo de laicos firmaron un documento por el que declaraban la disolución forzosa de la unión con la Santa Sede, y pidieron ser recibidos en la jurisdicción del Patriarcado de Moscú, lo que llevó a la absorción de la diócesis de Prešov (Iglesia greco-católica Eslovaca) por parte de la Iglesia ortodoxa. Sus templos y bienes, junto con 145.000 fieles, pasaron a engrosar las filas ortodoxas. A partir de estas parroquias surgió la Iglesia ortodoxa de Checoslovaquia.

Durante el periodo de dominación soviética, por la oposición por parte de la jerarquía de aceptar el paso a la Iglesia ortodoxa, varios dirigentes de la Iglesia católica rutena fueron martirizados como fue el caso del obispo (eparca)¹⁸ Teodoro

18 Para el significado y funciones del obispo (eparca), cf. p. ej.: E. FORTE, «Eparca», en: J. OTADUY – A. VIANA – J. SEDANO (dirs.), *Diccionario general de Derecho Canónico* III, Pamplona [etc.] 2012, pp. 627-632; y CCEO «Tít VII: *De las eparquías y de los Obispos*», can. 177-310. Cf.

G. Romža (1911-1947)¹⁹, administrador apostólico de la eparquía de Mukačevo, que murió fusilado el 1 de noviembre de 1947 por las tropas soviéticas, poco después su obispo auxiliar también fue apresado, el 10 de febrero de 1949; así como también el obispo de Prešov, Pavel Peter Gojdič (1888-1960), junto a su auxiliar Basil Hopko (1947-1967), que fueron arrestados y encarcelados durante varios años. Gojdič fue ejecutado en la cárcel en 1960²⁰.

Pero esta situación no duró mucho tiempo; en 1968, bajo el impulso de movimientos ligados a la «Primavera de Praga»²¹, liderada por el presidente eslovaco Alexander Dubček, el gobierno comunista concedió el permiso de retornar a todas las que habían sido parroquias greco-católicas al catolicismo, en el caso de que así lo desearan. De las 292 parroquias involucradas que anteriormente habían sido católicas, 205 votaron a favor de su vuelta a la comunión con Roma, las restantes 87 permanecieron unidas a la ortodoxia bizantina rusa. Sin duda, esta fue una de las pocas reformas llevadas a cabo por Dubček que sobrevivió a la invasión soviética de 1968. Con el contrapunto de que la inmensa mayoría de los bienes eclesiásticos que antes habían estado en legítima posesión de los

también J. KADUPPIL, «Eparchy: A Theologico-Canonical Reality», en: *CORI* XXV, n. 3 (2004) 110-130.

19 Cf. A. PUNYKO, *Bishop Theodore G. Romzha and Soviet occupation (1944-1947)*, New York 1967.

20 Cf. A. BUGAN, «In occasione del martirio di S. E. Mons. Paolo Gojdic», en: *Unitas* XV, n. 6 (1960) 180-183. Además, el gobierno comunista exigió a los greco-católicos que no quisieran abandonar la unión con Roma, que se convirtieran en católicos de rito romano. Durante el período de los 18 años de «supresión» de la Iglesia greco-católica eslovaca, más de 123 sacerdotes murieron por su fe.

21 Durante la Guerra Fría, la Primavera de Praga fue un período de liberalización política en Checoslovaquia, que duró desde el 5 de enero de 1968 hasta el 20 de agosto de ese mismo año, cuando el país fue invadido por la URSS y sus aliados del Pacto de Varsovia (a excepción de Rumanía). Este movimiento buscaba modificar progresivamente aspectos totalitarios y burocráticos que el régimen soviético tenía en este país y avanzar hacia una forma no totalitaria de socialismo, legalizando la existencia de múltiples partidos políticos y sindicatos, promoviendo la libertad de prensa, de expresión, el derecho a huelga, etc. Acabó en agosto de 1968, cuando las tropas del Pacto de Varsovia invadieron Checoslovaquia y pusieron fin al proceso de apertura política.

greco-católicos, fueron confiscados y puestos en manos de los ortodoxos. Pero también en este caso, la situación cambió con el advenimiento del nuevo gobierno eslovaco independiente y no comunista, muchos ortodoxos volvieron a la Iglesia greco-católica eslovaca que consiguió recuperar la Facultad de Teología de Prešov hasta entonces a cargo de los ortodoxos, y asimismo, la mayoría de los bienes han sido restituidos a su legítimo propietario.

La presencia de Rutenos en Rumanía ha sido más silenciosa y es la que menos impacto ha tenido en esta región Subcarpática. No obstante, también se produjo una movilización de Rutenos hacia la mitad del siglo XIX, aunque en menor medida. Pero a pesar de ser un grupo minoritario, y dado que existían rumanos en la zona, el papa Pío IX (1846-1878) erigió la nueva eparquía greco-católica rumana de Gherla en 1853, mediante la Bula *Ad apostolicam sedem*, del 26 de noviembre de 1853, como sufragánea de la metropolía rumana de Alba Iulia. Más tarde, en 1930, se creó la eparquía de Maramure , dentro de la cual se estableció un Vicariato ritual para los Rutenos de Bucovina. La eparquía de Maramure fue fundada como consecuencia del concordato concluido el 10 de mayo de 1927 y ratificado el 10 de junio de 1929. Fue erigida por el papa Pío XI (1922-1939) mediante la Bula *Sollemni conventio-ne* del 5 de junio de 1930. La nueva diócesis, con sede en la *Catedrala Adormirea Maicii Domnului* de Baia Mare, como sufragánea de la sede de Alba Iulia y F g ra , incluía 201 parroquias rumanas y las 38 parroquias rutenas existentes en todo el territorio rumano, y fue puesta bajo la administración provisional del obispo de Cluj-Gherla, Iuliu Hossu. Esta eparquía se formó con partes de F g ra y de Cluj-Gherla²².

22 De acuerdo con el *Anuario Pontificio* 2016, los datos estadísticos de la eparquía de Maramure son los siguientes: 1 obispo, 167 parroquias, 143 sacerdotes diocesanos, 6 sacerdotes religiosos, 8 varones religiosos, 41 mujeres religiosas, 17 seminaristas y 53.080 fieles. Al frente está el eparca Vasile Biz u, elegido el 20 de junio de 2007, consagrado el 16 de diciembre de 2007, y trasladado el 11 de julio de 2011. Desgraciadamente, dentro de esta cantidad de feligreses no contamos con el número de almas de etnia rutenas pertenecientes al Vicariato de Bucovina.

En último lugar, por orden cronológico, de la formación de la eparquía de Hajd doroj en Hungría se puede decir que nació oficialmente la Iglesia greco-católica húngara *sui iuris* en plena comunión con la Sede romana, y también puede considerarse como heredera tardía de la Unión de Užhorod, en cuanto que integra a Rutenos dispersos en el noreste del país pertenecientes a otras eparquías, además de otras diversas etnias (húngaros, eslavos y rumanos).

Fue el emperador Francisco José I el primero que aprobó, el 6 de mayo de 1912, la creación de la eparquía de Hajd doroj para las 162 parroquias greco-católicas húngaro-parlantes. Ésta fue erigida canónicamente por el papa Pío X (1903-1914) mediante la Bula *Christifideles graeci*, del 8 de junio de 1912, y la Asamblea Nacional de Hungría la aprobó un año más tarde mediante la Ley XXXV de 1913. La nueva eparquía comprendió parroquias pertenecientes a las diócesis de: Munkács (hoy Mukačevo en Ucrania, 70 parroquias), Eperjes (hoy Prešov en Eslovaquia, 8 parroquias), Nagyvárad (hoy Oradea en Rumanía, 44 parroquias), Gyulafehérvár-Fogaras (hoy Fgra -Alba Iulia en Rumanía, 35 parroquias), Szamosújvár (hoy Gherla en Rumanía, 4 parroquias) y Esztergom (en Hungría, 1 parroquia). Después del Tratado de Trianón²³, 75 parroquias quedaron dentro de Rumanía, para las que la Santa Sede y el Gobierno rumano firmaron un concordato en 1930. Otras 4 parroquias quedaron dentro de Checoslovaquia, perteneciendo a la eparquía de Mukačevo desde 1937, pero después de la Segunda Guerra Mundial quedaron dentro de la de Prešov. En 1935 pasaron a Hungría parroquias de Bed t y de Battonyát, que pertenecían a las diócesis rumanas de Oradea y de Lugoj, por lo que la Santa Sede las anexionó a Hajd doroj.

23 El Tratado de Trianón fue un tratado de paz firmado después de la Primera Guerra Mundial entre los países Aliados y los Poderes asociados, por una parte, y Hungría, por otra parte, en el 4 de junio de 1920. Fue firmado en el Gran Palacio de Trianón, en Versailles (Francia). El tratado establecía la nueva situación de Europa, con los Estados que debían reemplazar al antiguo reino de Hungría, después de la desaparición del Imperio austrohúngaro. Los países Aliados eran: Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Reino de Italia y Japón; y sus países Asociados fueron: Rumanía, el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, y Checoslovaquia. Hungría, como parte del Imperio austrohúngaro, fue uno de los países derrotados en la Primera Guerra Mundial.

Debido a que Hajd doroj era una población muy pequeña, la sede del obispo de la Eparquía fue establecida primero en Debrecen en 1913, y desde 1914 definitivamente en Nyíregyháza. Con el cambio de las fronteras nacionales, después de la Primera Guerra Mundial, se redujo el territorio de la Eparquía de Hajd doroj de 168 parroquias a tan sólo 90. Hasta 1980, la Eparquía ha tenido la jurisdicción en la parte este del país (Arquidiócesis de Eger) y la ciudad de Budapest, pero ese mismo año fue extendida al resto de Hungría. Hoy la Eparquía es sufragánea del arzobispado metropolitano latino de Esztergom – Budapest. Los Greco-católicos de Hungría no llegaron a sufrir las sangrientas persecuciones que padecieron sus homólogos de otros países comunistas, pero debieron soportar muchas restricciones.

En Hungría había también 21 parroquias rutenas de la Eparquía de Prešov y 1 parroquia de la Eparquía de Mukačevo, que habían permanecido dentro del país. El 4 de junio de 1924 todas ellas formaron el nuevo Exarcado²⁴ Apostólico de Miskolc (Miskole), bajo la presidencia del obispo Anthony Papp (1912-1945), que estableció su residencia en Mukačevo. Al principio, debido a que estas parroquias usaban el eslavo

24 Sobre el significado y competencias del exarcado y su administrador, cf. A. FORTESCUE, «Exarch», en: CH. G. HERBERMANN (ed.), *The Catholic Encyclopaedia* V, New York 1909, 676-677; R. JANIN, «Exarchat/Exarque», en: G. JACQUEMET (dir.), *Catholicisme* IV, Letouzey et Ané, Paris 1956, cols. 862-864; R. NAZ, «Exarque», en: R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de Droit Canonique* V, Letouzey et Ané, Paris 1953, col. 604; J. SCHENIDER, «Exarch», en: H. D. BETZ, ... I ET AL. I (eds.), *Religion in Geschichte und Gegenwart* 2, Mohr Siebeck, Tübingen 1999, 1776; N. MILAŠ, *Das kirchenrecht der morgenländischen Kirche*, Mostar 1905; J. D. FARIS, *The Eastern Catholic Churches. Constitution and Governance according to the Code of Canons of the Eastern Churches*, New York 1992, 630-640; D. SALACHAS, *Istituzioni di diritto canonico delle Chiesa cattoliche orientali. Strutture ecclesiali nel CCEO*, Dehoniane, Roma-Bologna 1993, 251s; L. NEMEC, «Exarch», en: *New Catholic Encyclopedia* V, Thomson Gale letc.l, Detroit letc.l 2003, 502; V. J. POSPISHIL, «Exarchy», en: *New Catholic Encyclopedia* V, Detroit 2003, 502-503; R. POTZ, «Exarca», en: S. HAERING – H. SCHMITZ (eds.), *Diccionario enciclopédico de Derecho Canónico*, Herder, Barcelona 2008, 375-376; J. ABBASS, «Exarca/Exarcado», en: J. OTADUY – A. VIANA – J. SEDANO (dirs.), *Diccionario general de Derecho Canónico* III, Pamplona letc.l 2012, 808-809, y 809-810; y CCEO «Tít. VIII: «De los exarcados y de los Exarcas», can. 311-321.

eclesiástico en la liturgia, fueron clasificadas como greco-católicas rutenas, pero actualmente son consideradas como parte de la Iglesia greco-católica húngara desde que en la década de 1940 comenzaron a usar el idioma húngaro en la liturgia. Desde esa misma década los eparcas de Hajd doroj empezaron a administrar el Exarcado Apostólico. En 1925 la sede del Exarcado se estableció en Ózd y en 1972 fue trasladada a Múcsony²⁵. En 2015 se estableció en Hungría una nueva eparquía, la Eparquía de Nyiregyhaza, pero de la cual, según el *Anuario pontificio* 2016, no tenemos datos.

Una vez mostrada la acogida, el desarrollo y la expansión que tuvo la Unión de Užhorod en los países de Europa oriental, pasamos a realizar un análisis crítico del mensaje ecuménico y de unidad que el papa Juan Pablo II dirigió en sus Cartas y homilias a la Iglesia Rutena subcarpática con motivo de la celebración del 350 aniversario de su Unión a Roma, cuyos pasos, audaz y valientemente, siguieron otras Iglesias bizantinas. Este examen nos permitirá comprender no sólo cuál ha sido el impacto ecuménico de la celebración de dicha Unión, sino también su repercusión y resultado en otras zonas y países de diáspora por los que se dispersaron los Greco-católicos rutenos a lo largo de estos dos últimos siglos.

4. APUNTES ECUMÉNICOS «CLAVES Y ALENTADORES» FAVORABLES A LA UNIÓN²⁶

4.1. *Apunte unionista*

El papa Juan Pablo II daba cuenta en sus dos *Cartas* de la importancia que suponía la celebración de los 350 años de

25 Según el *Anuario Pontificio* 2016, el Exarcado Apostólico de Miskolc tiene: 1 obispo, 62 parroquias, 72 sacerdotes seculares, 1 sacerdote religioso, 1 varón y 1 mujer religiosos, 1 diácono permanente, 17 seminaristas y 50.000 fieles de etnia originariamente rutena. Este exarcado está bajo la guía de su actual obispo exarca Atanáz Orosz, nombrado el 5 de marzo de 2011.

26 Esta parte ecuménica ha sido gentilmente publicada como estudio crítico en la revista *Studi Ecumenici*, con el título: J. M. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, «El impacto ecuménico del aniversario de la Unión de Užhorod», en: *Studi Ecumenici* XXXIV, nn. 1-2 (2016) 223-236.

la Unión de Užhorod en el camino recorrido por la Iglesia católica rutena, por la cual restableció la plena comunión con la Sede romana.

Pero debemos dejar claro, debido a las suspicacias y ambigüedades que despierta la expresión «unión con el Obispo de Roma», sobre todo entre los Ortodoxos, que *unión* (movimiento o esfuerzo conocido y llamado por los Ortodoxos con el nombre técnico *uniatismo*²⁷, un método determinado para restablecer la unión) no significa propiamente ni *absorción* ni *fusión* con la Iglesia de Roma²⁸, es decir, en el sentido de una sumisión total que llevara a la disolución o abolición de la tradición completa de una determinada Iglesia oriental y por consiguiente, a la implantación del rito romano (latino) allí donde se establezca una determinada unión.

Pues, en el caso de la Iglesia católica bizantina rutena, como en el de otras tantas Iglesias greco-católicas surgidas de esta Unión, ha conservado su originaria liturgia de rito «griego o bizantino» con el antiguo idioma eslavo eclesiástico,

27 Sobre el significado, sentido y vicisitudes del *uniatismo* en los ambientes eclesiásticos y círculos ecuménicos, ver, p. ej.: C. KOROLEVSKY, «L'Uniatisme, définition, causes, effets, étendue, dangers, remèdes», en: *Irénikon* II (Irénikon-collection n. 5-6), Prieuré d'Amay sur Meuse (1927) 1-64; E. ZOGHBY, *Uniatisme et Œcuménisme*, Edition de Lion, Le Caire 1963; I. DICK, *Sens et vicissitudes de l'uniatisme, l'écartèlement de la double fidélité*, Beyrouth 1982; V. PERI, «Considerazioni sull'uniatismo», en: *Lo scambio fraterno tra la Chiesa: componenti storiche della comunione*, (Storia e attualità 13), Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1993, 365-395; C. CANNUYER, «Uniatisme», en: G. JACQUEMET (ed.), *Catholicisme* XV, Paris 2000, cols. 455-483; E. G. FARRUGIA, «Uniatismo», en: ÍD., (dir.), *Diccionario enciclopédico del Oriente Cristiano*, Burgos 2007, 680; y J. BURGGRAF, «Uniatismo (cuestión dell)», en: J. OTADUY – A. VIANA – J. SEDANO (dirs.), *Diccionario general de Derecho Canónico* VII, Pamplona letc.l 2012, 739-742. Y sobre la comprensión de las nociones *unionismo* y *uniatismo*, desde otros enfoques y áreas orientales, cf. O. KÉRAMÉ, *Unionisme, Uniatisme, Arabisme Chrétien*, Bulletin d'Orientations Œcuméniques, Beyrouth 1957; y J. HAJJAR, *Les Chrétiens Uniates de Proche-Orient*, (Les Univers), Éditions du Seuil, Paris 1962.

28 JUAN PABLO II, «Discurso en el encuentro ecuménico en la basílica de San Nicolás de Bari» (26 de noviembre de 1984), 2, en: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 11 de marzo de 1984, 19; cf. *Carta encíclica «Slavorum apostoli»: Apóstoles de los eslavos*, n. 27, Paulinas, Madrid 1985, 27.

al menos en Europa, así también la teología, el arte «icónico» y en buena parte la arquitectura son de tradición bizantina –aunque no en todos los lugares–, y sólo se identifica como «católica» en su «unión con el Obispo de Roma».

4.2. *El fundamento teológico del restablecimiento histórico de la unidad*

Juan Pablo II comienza su *Carta apostólica* (del 18 de abril de 1996), escrita con ocasión del 350 aniversario de la Unión de Užhorod, haciendo una breve reseña histórica a las circunstancias que envolvieron la unión, pero manifestando que no fue producto de un hecho aislado, sino que:

«se insertaba en el camino de reunificación entre las Iglesias que había tenido su momento culminante en el concilio de Florencia (1439), cuando se firmaron los decretos de la plena comunión restablecida de las Iglesias de Oriente con la Iglesia de Roma» (n. 2).

Precisamente alude al obispo Isidoro de Kiev, como el promotor que impulsó, a su regreso del concilio de Florencia, la plena unidad restablecida en las regiones de los Cárpatos. Una comunión plena que se vio proclamada en la Unión de Brest (1596), con la que se dio cumplimiento al acuerdo alcanzado en el concilio de Florencia. Más tarde, el impulso proveniente del concilio ecuménico florentino llegó a los Cárpatos y, superadas algunas dificultades iniciales, la Unión de Brest se continuó en la Unión de Užhorod, este paso dado por los antepasados Rutenos exigió una larga preparación y a su vez formó parte del proceso de reunificación entre las Iglesias promovido por el Florentino²⁹. De ésta última Unión florecieron poco después, como ramas de un mismo tronco, nuevas circunscripciones eclesiásticas (diócesis) tanto en la Europa

29 En Užhorod, el clero ruteno estuvo motivado por una serie de razones, algunas de las cuales estaban relacionadas con los derechos civiles y la libertad de conciencia. Sin embargo, los sacerdotes que proclamaron su unión con Roma no esperaban mucho más de lo que fue «la confirmación en la fe y la doctrina en un periodo de rivalidades y conflictos confesionales». Pero se les concedieron las condiciones indispensables que solicitaron, como fueron: el respeto y conservación de su propio rito bizantino ruteno y la potestad de elección del obispo de su mismo rito.

del Este como en los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá.

El mismo papa en su *Carta* (del 25 de marzo de 1995) dirigida, un año antes, al obispo de Mukačevo Iván Semedi, con motivo del 350 aniversario de la Unión de Užhorod, esperaba que esta celebración del aniversario de la Unión de Užhorod sirviera:

«para fortalecer los vínculos históricos entre todas las eparquías que son como las ramas, para una nueva floración del árbol que ha extendido sus raíces en la fértil tierra de la unidad católica» (n. 3).

Juan Pablo II también apelaba a que la comunidad rutená, fortificada por el aniversario de esta Unión, pudiera «cumplir con un renovado vigor apostólico la misión que le ha sido encomendada»³⁰, consistente en promover la unidad de todos los cristianos:

«con la oración, con el ejemplo de vida, con la religiosa fidelidad a las antiguas tradiciones orientales, con un mutuo y mejor conocimiento, con la colaboración y la fraternal estima de instituciones y mentalidades»³¹ (n. 3).

También en su Homilía pronunciada el 27 de octubre de 1996 durante la *Divina liturgia en rito bizantino* con motivo del aniversario de la Unión, el papa invitaba a que hicieran esto mismo especialmente en sus relaciones con sus hermanos orientales (cf. n. 4). Y esta misma alusión la recogió su Santidad en su *Carta apostólica* (del 18 de abril de 1996), en la que exhortaba a las Iglesias orientales católicas a que contribuyesen a esta causa de promoción de la unidad sobre todo entre los cristianos orientales, la cual está inspirada por la gracia divina (cf. n. 4).

En su encíclica *Ut unum sint*, Juan Pablo II indicó que la Comisión mixta internacional ortodoxo-católica había dado un paso significativo en la cuestión tan delicada del método a seguir en la búsqueda de la comunión plena entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa, y cuyo método es el diálogo de

30 VATICANO II, DECR. *Orientalium ecclesiarum*, 1.

31 VATICANO II, DECR. *Orientalium ecclesiarum*, 24.

la verdad, animado y sostenido por el diálogo de la caridad. Pues la misma Comisión puso el fundamento de las bases doctrinales para una solución positiva del problema en la doctrina de las *Iglesias hermanas*³².

Así pues, ciertamente, la celebración del aniversario de la Unión constituyó una ocasión excepcional para recordar y renovar la conciencia de los vínculos establecidos no sólo entre las eparquías, nacidas de la Unión, sino también creemos que explícitamente entre las Iglesias greco-católicas que, en la zona Subcarpática y países limítrofes, derivan del mismo origen común, las cuales pueden sentirse ahora más seguras y fortalecidas por el intercambio fraternal y la colaboración mutua de la que se vieron privadas tiempo atrás, por causa del carácter dramático de los acontecimientos históricos. Entre estos hechos, cabe destacar irrefutablemente las persecuciones y martirios impuestos a miembros de estas Iglesias católicas bizantinas.

4.3. *La génesis de la evangelización eslavo-carpática y sus contratiempos*

El papa tiene razón en su *Carta apostólica* (del 18 de abril de 1996), cuando afirma que no es algo casual poner la gestación

32 Cf. JUAN PABLO II, Carta enc. *Ut unum sint* (25 de mayo de 1995), n. 60. Sobre la comprensión de la expresión «Iglesias hermanas» y sus implicaciones eclesiológicas y ecuménicas, pueden consultarse varios estudios: J. MEYENDORFF – E. LANNE, «Églises sœurs. Implications ecclésiologiques du *Tomos Agapis*», en: *Istina* XX (1975) 35-46, y 47-74; E. LANNE, «Églises unies et Églises sœurs: un choix inéluctable», en: *Irenikon* XLVIII, n. 3 (1975) 322-342; ÍD., «Les Églises orientales catholiques: pont ou murs?», en: *Communio* XVII/6 (1992) 75-82; M. A. FAHEY, *Orthodox and Catholic Sister Churches: East is West and West is East*, Milwaukee, Misc. 1996; A. GARUTTI, «Chiese sorelle: realtà e interrogativi», en: *Antoniano* LXXI (1996) 631-686; H. LEGRAND, «La théologie des Églises sœurs. Réflexions ecclésiologiques autour de la Déclaration de Balamand», en: *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques* LXXXVIII, n. 3 (2004) 461-496; y C. O'DONNELL – S. PIÉ MINOT, «Iglesias hermanas», en: *Diccionario de eclesiología*, San Pablo, Madrid 2001, 525-526. Así como la aclaración aportada por la CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, «Nota sobre la expresión «Iglesias hermanas» (30 de junio de 2000)», en: *Documentos 1966-2007*, BAC 673, Madrid 2008, 607-611, (cf. también el texto en: *L'Osservatore Romano*, ed. española, 3 de noviembre de 2000).

de este acuerdo de unión, que sigue la línea unionista marcada por el concilio de Florencia³³, en estrecha relación con la actividad evangelizadora desarrollada por los dos santos hermanos Cirilo y Metodio³⁴, conocidos bajo el apodo de «apóstoles de los

33 Acerca de la línea unionista marcada por el concilio florentino, cf. p. ej.: G. HOFFMANN, «Concilio di Ferrara-Firenze», en: P. PASCHINE AND OTHERS (ed.), *Enciclopedia Cattolica* V, Città del Vaticano 1951, cols. 1417-1423; J. GILL, *The Council of Florence*, Cambridge University Press, London 1959; TH. COWLEY, «Le dernier concile d'union: Florence, 1439», en: *Istina* VII (1960) 189-194; J. DÉCARREAU, «L'Union des Églises au concile de Ferrare-Florence (1438-1439)», en: *Irenikon* XXXIX, n. 1 (1966) 46-71, y n. 2, 177-219; H. MÜHLEN, «Das Konzil von Florenz als vorläufiges Modell eines kommenden Unionskonzil», en: *Theologie und Glaube* 63 (1973) 184-197; G. VOGT, «Florence, Concile de», en: A. VACANT - E. MANGENOT - É. AMANN (dirs.), *Dictionnaire de Théologie Catholique* VI-1, Paris 1915, cols. 24-50; G. CERETI, «Il Concilio di Ferrara-Firenze e la riconciliazione fra Oriente e Occidente», en: *La Scoula cattolica* 120, n. 4 (1992) 377-401; A. DE HALLEUX, «Concile de Florence: union ou uniatisme?», en: *Proche-Orient Chrétien* 41, fasc. III-IV (1991) 201-219; G. ALBERIGO, *L'unità dei cristiani alla luce del concilio di Ferrara-Firenze. Fallimento e speranza: Cristianesimo nella storia* XI, n. 1 (1990) 61-82; y cf. también la obra colectiva: G. ALBERIGO (ed.), *Christian Unity. The Council of Ferrara-Florence 1438/39-1989*, (Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium 97), Leuven University Press/Uitgeverij Peeters 1991.

34 Para una aproximación a la vida y a la actividad misionera de los santos hermanos de Tesalónica, cf. p. ej.: JUAN PABLO II, *Carta encíclica «Slavorum apostoli»: Apóstoles de los eslavos*, Paulinas, Madrid 1985; K. DOURAMARI, «Cirilo» - «Metodio», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Burgos 2007, 146 y 442; P. DUTHILLEUL, *L'évangélisation des slaves: Cyrille et Méthode*, Desclée, Tournai 1963; F. DVORNIK, *Les légendes de Constantin et de Méthode vues de Byzance*, Prague 1933; ID., *Byzantine Missions among the Slavs. Saints Constantine and Methodius*, New Brunswick, NJ 1970; A. P. VLASTO, *The Entry of the Slavs into Christendom*, Cambridge 1970; E. G. FARRUGIA - R. F. TAFT & G. PIOVESANA (eds.), *The Heritage of Saints Cyril and Methodius*. (Acts of International Congress held on the Eleventh Centenary of the Death of St. Methodius, Rome, Oct. 8-11, 1985), Rome 1988; CH. PAPATHANASIOU, «Cirilo y Metodio y la evangelización de Europa Oriental», en: *Pastoral ecuménica* 9, nn. 26-27 (1991) 206-214; V. GRUMEL, «Cyrille et Méthode (Saints)», en: G. JACQUEMET (dir.), *Catholicisme* III, Paris 1952, cols. 414-415; F. RIJAVEC, «Santos Cirilo y Metodio», en: *Oriente CEOR* II, n. 3 (Madrid 1952) 137-146, 205-212; III, n. 1 (1953) 31-50; III, n. 2 (1953) 111-121; A.-E. N. TACHIAOS, *Cyril and Methodius of Thessalonica: The Acculturation of the Slavs*, Rekos, Thessaloniki 1989; ST. C. SAKAČ, *S. Cyrillus, Slavorum Apostolus. In XI centenario*

Eslavos» y co-patronos de Europa³⁵, para la Gran Moravia hasta las montañas de los Cárpatos. Por lo que:

«los fieles de las Iglesias que tienen su origen en la Unión de Užhorod se sienten legítimamente orgullosos de participar en la herencia cirilo-metodiana» (n. 3).

Más aún, en la homilía que Juan Pablo II pronunció el 27 de octubre de 1996 durante la *Divina liturgia en rito bizantino* con motivo del aniversario de la Unión, ante los jefes dirigentes, religiosos, religiosas y fieles laicos de la *Iglesia católica rutenas de rito bizantino*, les deja bien claro que todos los católicos rutenos:

«son los herederos de la actividad evangelizadora de los santos Cirilo y Metodio, apóstoles de los Eslavos y, al mismo tiempo, los herederos del acto de unión eclesial celebrado hace 350 años en la capilla del castillo de Užhorod, en la Transcarpacia de Ucrania, que entonces pertenecía al Reino de Hungría. Fue un acto de fe y confianza profunda. Fue un comienzo lleno de promesas. Fue un gesto de valentía espiritual que condujo, bajo el impulso del Espíritu Santo, a nuevos compromisos de fidelidad a Cristo, así como a nuevos esfuerzos para construir su Cuerpo, que es la Iglesia (cf. Col 1, 24)» (n. 2).

Aunque es digno de notar que la eparquía de Mukačevo experimentó, gracias a la actividad desplegada por el obispo Jorge J. Bizancij, un fenomenal desarrollo en la etapa

nativitatis, (Orientalia Christiana VIII, n. 32), PIOS, Roma 1927, 241-247; F. GRIVEC, *Slovanska apostola Sv. Ciril in Metod*, Lubiana, Yugoslaviae 1929; Íd., «Vitae Constantini et Methodii», en: *Acta Academiae Valehradensis* 17/I-III, Olomuc 1941, 1-127; Íd., *Konstantin und Metod: Lehrer des Slaven*, Wiesbaden 1960; y M. LACKO, «East Meets West in Saints Cyril and Methodius», en: *The American Ecclesiastical Review*, vol. CXLI (1959) 241-245. Las *Vidas eslavas* de los santos Cirilo y Metodio han sido escritas, junto con otros textos por F. GRIVEC – F. TOMŠIĆ, *Constantinus et Methodius Thessalonicenses. Fontes*, Zagabria 1960.

35 Cf. JUAN PABLO II, Carta apost. *Egregiae Virtutis Viri* (31 de diciembre de 1980): AAS 73, n. 4 (1981) 258-262, por la que proclama a los santos Cirilo y Metodio co-patronos de Europa. Cf. D. SALACHAS, «Cirillo e Metodio proclamati compatroni d'Europa», en: *Nicolaus* 13, f. 1 (1986) 69-84; Íd., «La risonanza nel medio-oriente della proclamazione dei Sancti fratelli Cirillo e Metodio a patroni d'Europa», en: *Nicolaus* 14, f. 2 (1987) 259-274.

inaugurada por el obispo Andrés Bacynskyj, debemos honrar la memoria de aquellos miembros que, por las circunstancias cambiantes de los acontecimientos *nefastos* y *dramáticos*, tuvieron que padecer el martirio, promovido por las autoridades comunistas, condensado en la persecución, en la cárcel y también en el sacrificio de entregar su propia vida por defender a su grey y su causa.

A varios hechos nos remitimos cuando hablamos de «mártires de Cristo» como fue el caso del mismo obispo de la eparquía de Mukačevo, Teodoro Romža († 1947), y también el obispo de Prešov, Pavol Peter Gojdič († 1960) y su auxiliar Basil Hopko († 1967), así como el de otros tantos sacerdotes que entregaron su vida por la misma causa. Todos ellos fueron injustamente martirizados por defender su fe y su identidad rutena, pero sus muertes no fueron en vano, pues tal como su Santidad indica, en su *Carta apostólica*, todos estos modelos fueron:

«testimonios notables de fidelidad a Cristo y a su Evangelio, que constituyen el patrimonio precioso de la Iglesia greco-católica que se reconoce en la Unión de Užhorod. Más aún, los hijos de toda la Iglesia católica acogen con veneración este ejemplo y conservan como un tesoro esta maravillosa lección de fidelidad a la verdad de Cristo» (n. 2).

4.4. *La unidad de la Iglesia en la universalidad de la herencia particular de las Iglesias greco-rutenas*

El papa mostraba su alegría en su *Carta apostólica* (del 18 de abril de 1996), por la celebración del aniversario de la Unión de Užhorod, precisamente porque ofrecía una ocasión propicia para agradecer al Señor que sostuviera a los Greco-rutenos y enjugara sus lágrimas al término de la dramática etapa de dura persecución que marcó el transcurso de la Unión y la vida eclesial de esta naciente Iglesia católica rutena:

«Los ha sostenido en un período tan difícil de su historia, permitiéndoles conservar la riqueza de su tradición oriental y permanecer al mismo tiempo en comunión plena con el Obispo de Roma» (n. 3).

Estas palabras alaban el divino poder benefactor del Señor que ha sido capaz de conservar providencialmente la

‘integridad’ de esta tradición oriental rutena y al mismo tiempo ha sido capaz de mantener los vínculos de comunión plena con la Sede Apostólica de Roma. De esta forma, los hijos de la Unión testimonian la universalidad que hace de la Iglesia una realidad multifforme capaz de abarcar la legítima variedad de tradiciones y de ritos que, lejos de perjudicar su unidad, manifiesta su riqueza y esplendor³⁶.

Así pues, el papa apostó por que estas comunidades greco-católicas, restablecidas de diversos modos por el acuerdo de Užhorod, pudieran renacer prósperamente después del largo tiempo de clandestinidad, letargo y abatimiento con el fin de que pudieran enriquecerse mutuamente y enriquecer a su vez a las demás Iglesias (orientales u occidentales) que forman el Pueblo de Dios y, de este modo, trabajaran por el firme propósito de restablecer la paz, mediante el perdón, el respeto y la libertad religiosa:

«Por tanto, es de desear que esa porción elegida del pueblo de Dios, unida de diferentes modos con el acontecimiento de Užhorod, pueda volver a florecer con prosperidad, viviendo un presente sereno y trabajando por un futuro caracterizado por la plena libertad religiosa, la búsqueda de la reconciliación entre Católicos y Ortodoxos y el incansable compromiso por la edificación de la paz» (n. 3).

Todo esto es algo que ya insinuaron los padres del concilio Vaticano II cuando, bajo la asistencia del Espíritu de unidad, «dieron valiosas indicaciones sobre el modo de promover el diálogo de la caridad y la búsqueda de la «unidad del Espíritu con el vínculo de la paz»» (Ef 4, 3).

Según se desprende de las palabras de Juan Pablo II en su *Carta* (del 25 de marzo de 1995) escrita al obispo Iván Semedi, con motivo de la conmemoración de la Unión al siguiente año, esperaba que el gran Jubileo del año 2000 fuera uno de los motores claves para la reflexión sobre los orígenes de la comunidad rutena, constatar su exitoso desarrollo en el curso de los siglos a fin de afrontar con renovado ímpetu los desafíos que presenta el mundo actual y para el redescubrimiento de la riqueza de su particular tradición rutena.

36 Cf. VATICANO II, DECR. *Orientalium Ecclesiarum*, 2.

Ante estas proféticas palabras del papa, también nosotros nos alegramos hoy porque sin querer pretenderlo le hemos dado cumplimiento a su voluntad a través de esta crónica histórica y aproximación ecuménica.

El papa también apuntaba, en esta *Carta*, que a través de una nueva evangelización, se pueden igualmente redescubrir los valores de la fe, difuminados por tantos años de materialismo ideológico y práctico, en estos países transcarpáticos. Pero advierte de que «la libertad civil recuperada no es suficiente por sí misma para garantizar la verdadera libertad interior, ya que ésta requiere de un trabajo perseverante de conversión personal y eclesial» (n. 4). Y señalaba, en particular, el irrenunciable papel que desde entonces han jugado las familias cristianas en la conservación y transmisión de sus tradiciones rutenas a sus presentes y futuras generaciones:

«las familias que pudieron transmitir sus propias tradiciones, arraigadas en la herencia cultural de la Subcarpatia, ahora deben renovar su vocación cristiana transmitiendo a las nuevas generaciones los valores religiosos perennes de la fe, en la fidelidad a su vocación de «Iglesias domésticas»»³⁷ (n. 4).

De hecho, el papa exhortaba, en esa misma *Carta*, al obispo Iván Semedi y a todos los Católicos rutenos a que tomaran nuevas iniciativas para la eliminación de asperezas y divisiones, y para buscar cauces de entendimiento y acercamiento de su propia tradición rutena a otras Iglesias católicas bizantinas, cuyos orígenes se remontan al acuerdo de Użhorod, con el fin de que sean agraciadas con el don de la unidad que el mismo obispo había recibido:

«Esta unidad se fortalecerá primero dentro de cada parroquia, con los sacerdotes, los religiosos y los laicos. La adhesión a la unidad de la Iglesia universal apela enseguida al intercambio de los dones con las demás Iglesias particulares, especialmente con las de las naciones en las que las comunidades rutenas han echado raíces sólidas» (n. 5).

El objetivo prioritario del *Decreto sobre el ecumenismo (Unitatis Redintegratio)* ha sido siempre promover la restauración de la unidad entre todas las comunidades cristianas, y

37 Cf. VATICANO II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 11d.

cómo los cristianos debemos mostrar al mundo que «una sola es la Iglesia fundada por Cristo», los padres conciliares fueron conscientes de que:

«muchas son, sin embargo, las Comuniones cristianas que a sí mismas se presentan ante los hombres como la verdadera herencia de Jesucristo; todos se confiesan discípulos del Señor, pero sienten de modo distinto y siguen caminos diferentes, como si Cristo mismo estuviera dividido (cf. 1 Cor 1, 13). Esta división contradice abiertamente a la voluntad de Cristo, es un escándalo para el mundo y daña a la causa santísima de la predicación del Evangelio a todos los hombres»³⁸.

El Vaticano II es transparente a la hora de mostrar su posición a favor del restablecimiento de la plena unidad de todos los cristianos, aunque Cristo se manifieste de diversos modos y por diferentes caminos. Este movimiento *restauracionista* se dio en esta zona de los Cárpatos –sin embargo, estas iglesias greco-rutenas siguieron conservando su identidad étnica– y sigue inspirando a comunidades divididas que trabajan con sincero corazón por encontrar el camino de la plena comunión. Ciertamente, para los padres conciliares la clave del éxito está en el hecho de que:

«el restablecimiento de la unión es cosa de toda la Iglesia, tanto de los fieles como de los pastores, y afecta a cada uno según su propia capacidad, ya sea en la vida cristiana diaria, ya en las investigaciones teológicas e históricas»³⁹.

Por consiguiente, el decreto conciliar *Unitatis redintegratio* supuso un gran estímulo para que todos los católicos del mundo con sus medios y posibilidades trabajasen por el movimiento ecuménico, y abrigaba la esperanza de alcanzar la plena comunión en la Iglesia «una, santa, católica y apostólica» (cf. n. 4). Un movimiento al que se han sumado también los orientales católicos con su presencia y participación en el diálogo ecuménico, así como las Iglesias ortodoxas y demás Confesiones e Iglesias surgidas de la Reforma.

38 VATICANO II, Decr. *Unitatis Redintegratio*, 1.

39 VATICANO II, Decr. *Unitatis Redintegratio*, 5; cf. JUAN PABLO II, Carta enc. *Ut unum sint*, 101.

El *directorio ecuménico* (1993) recogía las palabras del decreto *Unitatis redintegratio* que definían «la unidad como consistente «en la profesión de una sola fe [...], en la celebración común del culto divino [...], en la concordia fraternal de la familia de Dios» (UR, n. 2; cf. LG, n. 14; CIC, can. 205; CCEO, can. 8); esta unidad, que exige, por su misma naturaleza, una plena comunión visible de todos los cristianos, es el fin último del movimiento ecuménico»⁴⁰. Es importante tener en cuenta, tal como hemos dicho, que esta unidad no implica para nada la supresión de ninguna tradición oriental de las Iglesias que están o entren en comunión con la Iglesia católica romana:

«El Concilio afirma que esta unidad no exige en modo alguno el sacrificio de la rica diversidad de espiritualidad, de disciplina, de ritos litúrgicos y de elaboración de la verdad revelada que se han desarrollado entre los cristianos (cf. UR, nn. 4 y 15-16) en la medida en que esta diversidad permanece fiel a la Tradición apostólica»⁴¹.

No cabe duda de que en esta labor de búsqueda y promoción de la unidad a través del movimiento ecuménico jugamos un importantísimo e innegable papel pastores, clérigos y teólogos de las distintas especialidades, especialmente los profesionales del campo de la teología dogmática y ecuménica⁴². Pues en esta tarea evangelizadora debemos mostrar a los fieles de una determinada iglesia particular cuáles son y en qué consisten los acuerdos alcanzados entre las distintas Iglesias o comuniones y, asimismo, promover, con un espíritu de humildad y caridad, la búsqueda de la verdad, el respeto, y el conocimiento y enriquecimiento mutuo.

40 PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, *Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el ecumenismo*, n. 20.

41 *Ibidem*, n. 20.

42 Cf. J. M. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, «Los teólogos dogmáticos y la actualidad de la teología dogmática», en: *Revista Teológica Limense* XLVI, n. 2 (2012) 223-254, esp. 245-246.

4.5. *Hacia la plena comunión mediante el perdón y la reconciliación entre los cristianos*

Para la consecución eficaz de esta noble tarea evangelizadora en la búsqueda de la plena unidad, el papa apuesta, en su *Carta apostólica*, para que las Iglesias orientales con un renovado y generoso impulso formen mejor a sus futuros pastores, celebren la divina liturgia como centro vital de la comunidad, presten especial atención a las necesidades de los hermanos mediante honrosas obras de buena caridad y con un nuevo enfoque catequético transmitan la «buena nueva» como levadura de la vida diaria, en comunión con la Iglesia universal, comprometida en la nueva evangelización (cf. n. 5).

Y para conseguir tales metas se inclina a pensar que, ante todo, es necesario acelerar el camino hacia la plena reconciliación entre las Iglesias y dentro de las comunidades eclesiales⁴³. Pues partiendo de la premisa de que la Iglesia es «en Cristo sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano»⁴⁴ y si tiene como una de sus tareas primordiales lograr «la reconciliación de toda la humanidad, esta vocación no puede realizarse con plena eficacia mientras existan divisiones entre los creyentes en Cristo» (n. 5).

Por consiguiente, nos sumamos a las súplicas que el papa dirige a Dios para que suscite, hoy más que nunca, la actitud de humildad capaz de realizar la «necesaria purificación de la memoria histórica»⁴⁵, a través de la *metanoia* y la oración, de manera que favorezca la petición y el ofrecimiento recíproco de perdón por las incomprensiones de los siglos pasados, y se eliminen así reticencias y animadversiones pasadas, y ayude a que las Iglesias comiencen a trabajar por conseguir la tan anhelada unidad en la fe cristiana.

43 Cf. JUAN PABLO II, Carta enc. *Ut unum sint*, 78.

44 VATICANO II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 8.

45 JUAN PABLO II, Carta enc. *Ut unum sint*, 2.

5. EL «ALCANCE» DE LA UNIÓN DE UŽHOROD PARA ORIENTE Y OCCIDENTE

5.1. *Un alcance extensivo y en expansión: «situación actual cambiante»*

Es algo evidente que una de las consecuencias positivas derivadas de esta Unión ha sido una considerable expansión migratoria «misionera» motivada por diversas causas y vicisitudes. Además, los mismos conflictos bélicos y dificultades sufridas han hecho que los católicos rutenos hayan tenido tanto momentos de decadencia como de esplendor en los países de origen así como en aquellos lugares en los que han ido progresivamente instalándose y estableciéndose, en lo que podemos llamar ciertamente como la diáspora rutena de varias nacionalidades.

Muchos católicos rutenos hijos de esta Unión, emigraron por diversos motivos y en varias etapas y épocas desde la década de 1880 a 1914, es decir, desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, a los Estados Unidos de Norteamérica. Las primeras parroquias creadas fueron Shannandoa (*Saint Michael's*), Freeland (la primera de todas en 1887), Wilkes-barre y Kingston, en Pensilvania. En Nueva Jersey se levantaron parroquias en Jersey City y en Passaic. En 1892, un pequeño grupo de 361 católicos rutenos liderados por Alexis Toth († 1909) pasó a la Iglesia ortodoxa rusa debido a la imposición del celibato a los sacerdotes rutenos en los Estados Unidos, aunque la primera secesión oficial tuvo lugar en 1899. Este grupo constituyó el núcleo primigenio de la Iglesia ortodoxa en América. Además, entre 1893 y 1909, 163 parroquias rutenas siguieron a Alexis Toth, incorporándose a la Iglesia ruso-americana independiente abandonando el Exarcado Apostólico de Pittsburgh.

En 1905 el sacerdote húngaro Andrew Hodobay fue enviado por la Santa Sede como visitador apostólico para el cuidado de los inmigrantes greco-católicos. En 1907, tras la llegada de nutridos contingentes de inmigrantes rutenos, Stephen Soter Ortynsky (1907-1916) se convirtió en el llamado «primer obispo católico griego de los rutenos católicos en Estados Unidos». Más tarde, en 1913, fue elegido ordinario, con jurisdicción

eclesiástica. Después de su muerte, el 24 de marzo de 1916, la Santa Sede constituyó dos jurisdicciones distintas: una para los «griegos católicos» de Hungría y otra para los rutenos de Galitzia. La primera incluye a los cárpato-rusos, magiares y croatas; la segunda, a los ucranianos y a los provenientes de Lemkos. Por lo que ese mismo año fueron enviados dos visitadores más, uno para los ucranianos y rutenos de lemkos, y otro para los greco-católicos procedentes de Hungría⁴⁶. El 8 de mayo de 1924 fue creado oficialmente el Exarcado Apostólico de Pittsburgh que engloba a todos los «católicos (rutenos) de rito griego» de Hungría, en todos los Estados Unidos, y el obispo Basil Takach (1924-1948) fue elegido como exarca y la iglesia de *Saint John the Baptist* como catedral. Como consecuencia de la erección del Exarcado Apostólico de Pittsburgh y la adjudicación de los bienes eclesiásticos al nuevo exarcado, un segundo movimiento cismático de rutenos católicos a rutenos ortodoxos tuvo lugar en 1924.

Pero debido a las tensas relaciones con la jerarquía latina local y por la cuestión del celibato⁴⁷ a raíz de que el papa Pío XI († 1939) prohibiera mediante el decreto *Cum data fuerit*, del 1 de marzo de 1929, el servicio de sacerdotes rutenos casados en los Estados Unidos, obligándolos incluso a retornar a Europa, ello llevó al padre Orestes Chornock de Bridgeport (Connecticut), a pasar con sus fieles a la Ortodoxia, que fue la tercera oleada de carácter separatista, acto por el cual fue consagrado obispo por el Patriarcado de Constantinopla, y se reunieron en una eparquía propia autónoma denominada Cárpato-rutena, bajo la jurisdicción del patriarcado de Constantinopla. En resumen, los rutenos ortodoxos tienen en la actualidad dos comunidades distintas en los Estados Unidos:

- 1) La Eparquía Cárpato-rutena de América, constituida en 1938 como eparquía autónoma en la archidiócesis griega de los Estados Unidos, bajo la jurisdicción del

46 Sin embargo, en las parroquias de ambas jurisdicciones, las diferencias étnicas no se mantuvieron nunca totalmente puras, es decir, en relación a las etnias que originariamente compusieron esas dos jurisdicciones.

47 Ya en 1907, la carta encíclica *Ea Semper*, escrita por el papa Pío X en septiembre del mismo año, pidió el celibato a los sacerdotes rutenos.

patriarca de Constantinopla, denominada también «Iglesia católica ortodoxa griega cárpato-rutena de rito oriental de Norteamérica y Sudamérica», a su vez se creó *The American Carpatho-Russian Orthodox Greek Catholic Diocese* con sede en Johnstown (Pensilvania), y su primer obispo fue Orestes Chornock. Para 1965, esta eparquía contaba ya con 55 parroquias, 53 sacerdotes, y unos 100.000 fieles.

- 2) La administración Cárpato-rutena, bajo la jurisdicción de la Iglesia ruso-americana independiente ya mencionada antes. A pesar de todo, fuera de esta administración, ha habido rutenos pasados del Catolicismo a la Ortodoxia en diversas parroquias de los estados americanos de Pensilvania, Ohio y Minnesota, bajo la dirección directa de la jurisdicción de la metrópoli ruso-americana independiente. Su número total pueden ascender a los 250.000, incluidos en los 750.000 fieles que tiene en Norteamérica esta Iglesia ruso-americana⁴⁸.

Se calcula que, en 1982, de los 690.000 fieles de origen ruso que vivían en los Estados Unidos, apenas unos 225.000 seguían siendo católicos greco-rutenos, unos 95.000 feligreses pertenecían a la diócesis ortodoxa de los Cárpatos Rusos, otros 250.000 fieles habían encontrado su lugar dentro de la Iglesia Ortodoxa en América, unas 20.000 almas se encontraban bajo el Patriarcado de Moscú, y otros 100.000 fieles se adhirieron a otras Iglesias, ya sean ortodoxas, ucranianas católicas, católicas romanas (latinas) o a variadas denominaciones protestantes. El problema del celibato ha sido resuelto en 1999, cuando el papa Juan Pablo II aprobó la ordenación de sacerdotes casados rutenos en los Estados Unidos.

La Santa Sede no permaneció al margen de esta problemática y elevó, para estos rutenos, el Exarcado, en los Estados

48 Cf. A. DELAERE, *Mémoire sur les tentatives de schisme et d'hérésie au milieu des Ruthènes de l'Ouest Canadien*, Québec 1908; J. A. SABOURIN, *L'apostolat chez les Ruthènes au Manitoba*, Action Sociale, Québec 1911; y J. ROMAN, «The Establishment of The American Carpatho-Russian Orthodox Greek Catholic Diocese en 1938. A Major Carpatho-Russian Uniate return to Orthodoxy», en: *St. Vladimir's Theological Quarterly* (1976) 132-160.

Unidos, al rango de Eparquía bizantina de Pittsburgh el 6 de julio de 1963. Al mismo tiempo constituyó la Eparquía sufragánea de Passaic con sede en West Paterson (Nueva Jersey). El 21 de febrero de 1969, la Eparquía de Pittsburgh fue elevada a Archieparquía Metropolitana de Munhall (renombrada el 11 de marzo de 1977 como Archieparquía de Pittsburgh), creándose a su vez como sufragánea la Eparquía de Parma, con sede en Parma (Ohio). La Iglesia católica bizantina rutena en los Estados Unidos alcanzó así el estatus de metropolitana *sui iuris*. El 3 de diciembre de 1981 fue separada de la Eparquía de Parma una nueva Eparquía, la de Van Nuys, con sede en Phoenix (Arizona). Esta Eparquía fue transferida a Phoenix el 10 de febrero de 2010 y renombrada como *Holy Protection of Mary of Phoenix*. Entre los acontecimientos más destacados de esa época cabe citar que, el 16 de octubre de 1950, se inauguró un seminario en Pittsburgh.

Durante el episcopado de los obispos Daniel Ivancho (1948-1954) y Nicholas Elko (1955-1967), la Iglesia rutena alcanzó una cierta autonomía local y acentuó su carácter americano llevando a cabo una política de americanización de la liturgia, con una progresiva adopción del inglés como lengua⁴⁹ –*de facto*, en muchas parroquias se celebra hoy la liturgia rutena en inglés, así como la aceptación de fieles no rutenos y el abandono de las prácticas bizantinas. A su vez, la Iglesia adoptó el nombre de *Byzantine Catholic Church in America* para enfatizar su carácter no griego. Los seminaristas se forman en el Seminario de los Santos Cirilo y Metodio de Pittsburgh.

Hacia la mitad del siglo XX, en Pittsburgh, los católicos greco-rutenos tenían 2 obispos, 190 parroquias, 187 sacerdotes seculares, 55 religiosos y 297.000 fieles comprendiendo a los eslovacos, húngaros y croatas bizantinos, como ahora veremos. Pero, en 2013, bajo la guía del actual arzobispo metropolitano y presidente del Consejo de Jerarcas de la Iglesia católica rutena de los Estados Unidos William Charles Skurla de Pittsburgh (nacido en 1956, nombrado el 19 de enero de

49 En 1964, la Sagrada Congregación para las Iglesias Orientales permitió la publicación y uso de la divina liturgia de san Juan Crisóstomo en inglés.

2012 e instalado el 18 de abril de 2012), tenían un total de 4 diócesis, 4 obispos, 213 parroquias, 216 sacerdotes, 27 varones y 97 mujeres religiosos, 75 diáconos permanentes, 9 seminaristas y alrededor de unos 85.000 fieles. La sede actual de la Archieparquía es la catedral católica bizantina de *St. John the Baptist* en Munhall (Pensilvania), un suburbio de Pittsburgh.

Si nos atenemos al *Anuario Pontificio* 2016, la Metrópoli de Pittsburgh, estructurada como una provincia eclesiástica, comprendería los siguientes datos estadísticos desglosados:

- Archieparquía católica bizantina de Pittsburgh: 1 obispo, 74 parroquias, 53 sacerdotes seculares, 7 sacerdotes religiosos, 8 hombres y 58 mujeres religiosos, 22 diáconos permanentes y 57.407 fieles.
- Eparquía católica bizantina de Parma: 1 obispo, 30 parroquias, 33 sacerdotes seculares, 3 mujeres religiosas, 15 diáconos permanentes, 2 seminaristas y 9.020 fieles. El actual eparca es John Michael Kudrick (nombrado electo el 3 de mayo de 2002, y ordenado obispo el 10 de julio de 2002) y su sede es la catedral de *St. John the Baptist*.
- Eparquía católica bizantina de Passaic: 1 obispo, 84 parroquias, 66 sacerdotes seculares, 9 sacerdotes religiosos, 10 hombres y 13 mujeres religiosos, 23 diáconos permanentes, 1 seminarista y 13.367 fieles. El recientemente ordenado obispo eparca es Kurt Burnette (nombrado electo por el papa Francisco el 29 de octubre de 2013 y ordenado obispo el 3 de diciembre de 2013). Su actual sede es la catedral de *St. Michael the Archangel*.
- Eparquía católica bizantina de Phoenix: 1 obispo, 19 parroquias, 28 sacerdotes seculares, 1 sacerdote religioso, 4 hombres y 4 mujeres religiosos, 11 diáconos permanentes, 2 seminaristas y 2.706 fieles. Al frente está el eparca Gerald Nicholas Dino (nombrado el 6 de diciembre 2007 y ordenado obispo el 27 de marzo de 2008) y su sede es la catedral de *St. Stephen*⁵⁰.

50 La mayoría de las parroquias de la eparquía son de tradición rutena, aunque incluye una parroquia de tradición ítalo-griega.

Por otro lado, en la Europa del Este (Ucrania), tras la caída del comunismo en la Unión Soviética (1991), los católicos rutenos recuperaron la libertad religiosa y volvieron a resurgir⁵¹. En el corazón de la Transcarpacia, el 16 de enero de 1991, el papa Juan Pablo II confirmó a un obispo ordinario y dos auxiliares para la Eparquía rutena de Mukačevo, que venían funcionando clandestinamente desde la época del comunismo, la cual quedó de inmediato sujeta a la jurisdicción de la Santa Sede⁵². En 1995, la Eparquía de Mukačevo tenía constituidas 92 parroquias, administradas por 109 presbíteros. Dos años más tarde, en 1997, dicha eparquía contaba ya con 264 parroquias, atendidas por 141 sacerdotes. En 1995 volvió a fundarse un seminario en la ciudad de Užhorod. Pero de acuerdo con el *Anuario Pontificio* 2016, la Eparquía de Mukačevo tenía: 2 obispos, 436 parroquias, 287 sacerdotes seculares, 33 sacerdotes religiosos, 50 hombres y 42 mujeres religiosos, 4 diáconos permanentes, 85 seminaristas y 320.000 fieles.

Un problema constante para los rutenos es su relación, dentro del mismo país, con la numerosa Iglesia greco-católica de Ucrania. Por primera vez en su historia, la diócesis de Mukačevo, busca seguir funcionando libremente en el mismo país junto a la Iglesia ucraniana, pero debemos aclarar que la Iglesia católica rutena no forma parte de la Iglesia ucraniana, y es más, sigue dependiendo directamente de la Sede Apostólica romana. Los obispos rutenos asistieron recientemente al Sínodo de la Iglesia ucraniana, incluso sin formar parte de esta Iglesia. El obispo de Mukačevo aclaró que él se opone a la integración de la Iglesia rutena dentro de la Iglesia ucraniana, y se muestra favorable a la promoción de la distinta identidad étnica y religiosa de su pueblo ruteno⁵³.

51 Ya antes del cambio de situación, en agosto de 1977 se consagró secretamente obispo a Konstantyn Sabov, quien rigió la Eparquía de Mukačevo hasta el 18 de diciembre de 1982, año en el que le sucedió como obispo Iván Semedi.

52 En 1991, el gobierno ucraniano devolvió a la Iglesia greco-católica rutena 260 iglesias de las 440 que anexionó a su territorio en 1949 (sin contar 5 monasterios y 1 convento).

53 Esta identidad étnica recibió un impulso en marzo de 2007, cuando el Consejo Óblast (también llamado Consejo Regional de Zakarpattia) adoptó la decisión de reconocer a los rutenos como una mino-

A todo ello hay que sumarle que, el 18 de enero de 1996, el romano pontífice Juan Pablo II erigió el Exarcado Apostólico separado para los católicos de rito bizantino dentro de la República Checa, con sede en Praga, nombrando a Ivan Ljavinec como su primer obispo. Unas de las razones de más peso para el establecimiento de esta nueva diócesis –clasificada como perteneciente al rito ruteno– fue para la regularización de la situación de sacerdotes latinos casados que fueron secretamente ordenados en Checoslovaquia durante el régimen comunista, 60 de aquellos sacerdotes fueron aceptados por la Iglesia católica, pero sólo fueron reconocidos como diáconos permanentes de rito latino a causa de sus matrimonios, y, en 1997, otros 18 fueron reordenados en el rito bizantino como sacerdotes greco-católicos por el obispo Ivan Ljavinec. Según el *Anuario Pontificio* 2016, en la República Checa, el Exarcado católico tenía: 1 obispo, 21 parroquias, 40 sacerdotes seculares, 1 diácono permanente, 1 seminarista y 170.000 católicos griegos. Su actual obispo exarca es Ladislav Hučko, nombrado el 24 abril de 2003.

A partir de 2010, entre las cuatro eparquías que la Iglesia católica bizantina rutena tiene en los Estados Unidos e incluyendo la Eparquía y el Exarcado Apostólico en Europa, sus feligreses se estiman en unos 654.000 fieles, y suman un total de 8 obispos, 626 parroquias, 501 sacerdotes, 67 diáconos permanentes y 234 hombres y mujeres religiosos. Por el contrario, si nos atenemos al *Anuario Pontificio* 2016 la Iglesia rutena posee 419.500 fieles, 7 obispos, 664 parroquias, 557 sacerdotes, 76 diáconos permanentes, 192 hombres y mujeres religiosos y 91 seminaristas. El actual obispo que está al frente de todos los Rutenos bizantinos es Milan Šašik (nacido en 1952, nombrado el 17 de marzo de 2010), desde 2002 administrador apostólico de la Eparquía de Mukačevo, pero no tiene ninguna autoridad sobre las otras dos jurisdicciones principales, y cuyo título es «obispo de Mukačevo de los Bizantinos». Estableció su residencia en Užhorod (Ucrania).

ría indígena nacional independiente de la región. Como resultado, el gobierno local estará obligado a proporcionar los fondos económicos necesarios para promover la lengua rutena, la cultura y la educación.

Resumiendo, actualmente, la Iglesia greco-católica rutenas posee tres jurisdicciones, una en los Estados Unidos y dos en Europa:

1) Iglesia católica bizantina en América (o Iglesia católica rutenas en América):

Archieparquía Metropolitana de Pittsburgh de la que son sufragáneas las Eparquías de:

- Parma.
- Passaic.
- Van Nuys (hoy llamada Holy Protection of Mary de Phoenix).

2) Eparquía de Mukačevo (en Ucrania).

3) Exarcado Apostólico de la República Checa.

En otras zonas de la diáspora, incluyendo Australia, Reino Unido y Canadá, los greco-católicos rutenos no se diferencian de los greco-católicos ucranianos formando parte de sus diócesis. En la ex-Yugoslavia, Ucrania, Eslovaquia y Hungría, se han integrado a las comunidades greco-católicas locales, tal y como ya hemos visto⁵⁴.

54 Cf. G. TRAINA, «Ucrania, Iglesia, Historia», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Burgos 2007, 678-680; E. BENEDETTI, «Punti di storia religiosa del popolo rutheno. Nozioni generali», en: *Bessarione* vol. XXXII (1916) 164-187; vol. XXXIII (1917) 36-49, 151-170; vol. XXXIV (1918) 56-82, 175-195; vol. XXXV (1919) 21-36; vol. XXXVIII (1922) 297-312; Íd. «La Chiesa Rutena», en: *Bessarione* ser. I, vol. I, 17-22; M. HRUŠEVSKYJ, *Istoriya Ukra ny-Rusy (Historia de Ucrania-Rutenia)* t. I-IX, Leopold-Kiev-Viden 1898-1931; S. SENYK, *A History of the Church of Ukraine*, vol. I: *To the end of the Thirteenth Century*, (OCA 243), Pontificio Istituto Orientale, Roma 1993; C. GATTI – C. KOROLEVSKY, «Ruteni (Ucraini)», en: *I Riti e le Chiese Orientali*, Genova 1942, 600-770; M. DELMOTTE, «L'Église catholique ukrainienne», en: *Istina* XXVII/4 (1982) 354-358; W. L. SCOTT, *Eastern Catholics with special reference to the Ruthenians in Canada*, Catholic Truth Society of Canada, Toronto-London 1943; L.-E. BELANGER, *Les Ukrainiens catholiques du rite grec-ruthène au Canada*, Publications de l'Université, Laval 1946; P. SHELTON, «Ukrainian, The Catholic Church in», en: *New Catholic Encyclopedia* XIV, Thomson Gale etc., Detroit etc. 2003, 272-277; M. M. WOJNAR, «Ukrainian (Ruthenian) Rite», en: *New Catholic Encyclopedia* XIV, McGraw-Hill, New York etc. 1967, cols. 372-375; Íd., «Ukrainian Catholic Church (Eastern Catholic)», en: *New Catholic*

Según cifras oficiales, sobre la Iglesia greco-católica rutena, si comparamos los datos en el periodo comprendido entre mediados del siglo XX y comienzos del siglo XXI, podemos extraer que se ha dado un descenso significativo en el número de fieles rutenos en los Estados Unidos (Archieparquía de Pittsburgh, de 297.000 a 57.047), en más 235.000 fieles menos. También en la Eparquía de Mukačevo se ha producido un descenso considerable en el número de fieles si tenemos en cuenta los datos desde antes de la Segunda Guerra Mundial y los inicios del siglo XXI (de 461.555 a 320.000), en casi 142.000 feligreses menos.

Con respecto a la nueva situación de la Eparquía de Prešov tenemos que, después del derrumbe del comunismo en la Revolución de Terciopelo de 1989⁵⁵ y la división de Checoslovaquia, en 1993, entre la República Checa y Eslovaquia, la mayoría de las propiedades eclesíásticas, hasta entonces en manos de los Ortodoxos, retornaron a la Iglesia greco-católica eslovaca. Así fue cómo, poco a poco, la diezmada minoría rutena comenzó a presionar, en noviembre de 1989, por su reconocimiento dentro de la Eparquía greco-católica de Prešov, predominantemente eslovaca. Sólo fue tras la caída del comunismo cuando se nombró a un nuevo obispo para esta eparquía, el 21 de diciembre de 1989, pero fue consagrado más tarde, el 17 de febrero de 1990. También en 1990 se reabrió de nuevo el seminario en Prešov. Así, la eparquía de Prešov pasó a depender de inmediato de la Santa Sede.

De entre los acontecimientos más importantes durante este último periodo cabe destacar que el obispo Gojdič fue beatificado en 2001 y el obispo Hopko en 2003. Además, el Colegio teológico greco-católico fundado en Prešov en 1880, fue

Encyclopedia XIV, Thomson Gale [etc.], Detroit [etc.] 2003, 277-281. Sobre la historia de la Iglesia católica en territorios habitados por el pueblo ucraniano, y la historia de Ucrania subcarpática y su Iglesia, etc., ver, por ejemplo, D. Popowicz, *L'Église Catholique en Ukraine Occidentale*, Service de Presse Catholique Ukrainienne, Mons 1950.

55 La Revolución de Terciopelo fue el movimiento pacífico por el cual el Partido Comunista de Checoslovaquia perdió el monopolio del poder político en 1989. Como consecuencia se desarrolló un régimen parlamentario en el contexto de un Estado de Derecho y un sistema económico que había iniciado ya su transición al capitalismo.

entregado a los ortodoxos en 1950, pero 40 años más tarde, después de la caída del comunismo, en 1990, fue restablecido e incorporado a la Universidad Pavol Jozef Safarik de Košice. Desde el 1 de enero de 1997 fue traspasado a la nueva Universidad de Prešov, donde forma, desde 2005, la Facultad greco-católica de Teología de esa universidad. Esta facultad forma a los aspirantes al sacerdocio para las dos jurisdicciones bizantinas de Eslovaquia (Košice y Bratislava), así como también a laicos de rito bizantino y latino.

El 30 de enero de 2008, el papa Benedicto XVI reorganizó la Iglesia greco-católica eslovaca convirtiéndola en una Iglesia metropolitana *sui iuris*, elevando la Eparquía de Prešov a la categoría de Archieparquía Metropolitana, nombrando a Ján Babjak arzobispo metropolitano, y al mismo tiempo (30.01.2008) elevó el Exarcado Apostólico de Košice al rango de Eparquía y erigió la Eparquía de Bratislava; el 30 de enero de 2008 se nombró y el 16 de febrero se consagró a su primer obispo eparca Peter Rusnák (Rusniak), confiándole el gobierno pastoral de la misma.

La estructura jurídica de la Eparquía de Košice surgió el 21 de febrero de 1997, cuando la Congregación para las Iglesias Orientales notificó, con los correspondientes decretos, que el papa Juan Pablo II, mediante la Bula *Ecclesiales communitates*, había modificado la Eparquía de Prešov y había creado un Exarcado en Košice, con la intención de revitalizar a esta Iglesia. Su primer obispo exarca fue el reverendo Milan Chautur CSSR, nombrado el 30 de enero de 2008, que anteriormente había sido obispo auxiliar de la Eparquía de Prešov. Su particularidad como exarcado era que dependía directamente de la jurisdicción de la Santa Sede.

El 27 de diciembre de 1997 se inauguró un centro de catequesis y pastoral. Además, el 1 de octubre de 1999, fue creado un tribunal eclesiástico para tratar todos aquellos asuntos y causas previstas en el *Código de cánones de las Iglesias orientales* (1990).

Un censo realizado en 2001 demostró la existencia de 24.000 fieles de etnia rutenas en el país, por lo que la Archieparquía de Prešov podría incluir hoy a más de 25.000 fieles rutenos, herederos igualmente de la Unión de Užhorod,

absorbidos en parte por la cultura eslovaca, en cuanto que existen muy pocos libros religiosos escritos en lengua rutena y su liturgia casi siempre es celebrada en eslavo eclesiástico o en eslovaco.

Actualmente, son sufragáneas de la Archieparquía Metropolitana de Prešov:

- La Eparquía de Košice y la Eparquía de Bratislava en Eslovaquia.
- La Eparquía de los Santos Cirilo y Metodio en Toronto (Canadá), cuya erección quedó inmediatamente sujeta a la Santa Sede⁵⁶.

En los Estados Unidos, los Eslovacos bizantinos forman parte de la Iglesia católica bizantina rutena. Existen las parroquias de: *Saint Nicholas* en Youngstown (Ohio) y *Holy Trinity* en Conemaught (Pensilvania), ambas bajo la tutela de la Archieparquía de Pittsburgh.

Según el *Anuario Pontificio* 2016, los datos estadísticos tras la reorganización de esta Iglesia serían los siguientes: en Eslovaquia, la Eparquía de Prešov tenía: 2 obispos, 165 parroquias, 289 sacerdotes seculares, 21 sacerdotes religiosos, 22 hombres y 72 mujeres religiosos, 1 diácono permanente, 70 seminaristas y 115.600 fieles; la Eparquía de Bratislava tenía: 1 obispo, 15 parroquias, 18 sacerdotes seculares, 1 sacerdote religioso, 1 hombre religioso, 2 seminaristas y 16.986 fieles; y la Eparquía de Košice tenía: 1 obispo, 94 parroquias, 164 sacerdotes seculares, 15 sacerdotes religiosos, 19 hombres y 39 mujeres religiosos, 1 diácono permanente, 16 seminaristas y 74.734 fieles; y en Canadá, la Eparquía de los Santos Cirilo y Metodio en Toronto tenía: 1 obispo, 5 parroquias, 3 sacerdotes seculares y 4.500 fieles eslovacos.

⁵⁶ La parroquia *Nativity of the Mother of God* en Unionville, cerca de Toronto (Canadá), fue creada el 21 de octubre de 1951 por el eparca greco-católico ucraniano para servir a los Eslovacos. El 8 de octubre de 1964 el papa Pablo VI (1963-1978) nombró al obispo Michal Rusnák como visitador apostólico para los Eslovacos greco-católicos de Canadá. El 13 de octubre de 1980, el papa Juan Pablo II nombró a Michal Rusnák eparca de la nueva eparquía de los Santos Cirilo y Metodio, en Toronto, quien fijó su catedral en la parroquia de *Nativity of the Mother of God*.

En cuanto a la Eparquía croata de Križevci, de acuerdo con el *Anuario Pontificio* 2016, poseía: 1 obispo, 46 parroquias en 4 decanatos, 32 sacerdotes seculares, 41 religiosas, 5 seminaristas y 21.250 fieles. En 2005, estos fieles se repartían en: 15.566 en Croacia, 4.776 en Bosnia y Herzegovina, y 1.298 en Eslovenia. Pero en función de su origen étnico, la división estimada era: 7.830 *croatas*, 6.294 *rutenos* y 2.295 *ucranianos*.

Aunque la catedral de la Santísima Trinidad está en Križevci que es la sede actual, en 1996 las oficinas de la Eparquía fueron trasladadas a Zagreb, donde se encuentra un seminario y la con-catedral de los Santos Cirilo y Metodio. El actual obispo eparca es el ruteno Nikola Keki, elegido el 25 de mayo de 2009 y consagrado el 4 julio de 2009.

Hoy en día, la Eparquía tiene 4 Vicariatos, 3 de ellos encabezados por un obispo y 1 inactivo:

- Vicariato de Žumberački, comprende el decanato de Žumberački en el centro de Croacia.
- Vicariato de Bosanski, comprende todas las parroquias de Bosnia y Herzegovina.
- Vicariato de Eslavonia-Srijemski, comprende todas las parroquias en la parte nororiental de Croacia.
- Vicariato de Dalmacia⁵⁷, no se encuentra hoy activo.

Además, el 28 de agosto de 2003 fue constituido un Exarcado Apostólico para los católicos bizantinos de Serbia y Montenegro, el cual quedó bajo la jurisdicción de la Eparquía de Križevci. Su primer obispo exarca es Djura Džudžar, nombrado ese mismo día. Tiene su sede en Ruski Krstur, donde se halla la catedral de San Nicolás, una villa cuya mayoría de fieles son rutenos de Vojvodina⁵⁸.

57 Sobre los orígenes cristianos en la Dalmacia antigua, cf. J. ZEILLER, *Les origines chrétiennes dans la province romaine de Dalmatie*, (Bibliothèque de l'École des hautes études. Sciences historiques et philologiques 155), Honoré Champion, Paris 1906.

58 Según el *Anuario Pontificio* 2016, el Exarcado Apostólico de Serbia y Montenegro tiene: 1 obispo, 21 parroquias, 18 sacerdotes seculares, 2 sacerdotes religiosos, 2 religiosos, 65 religiosas, 6 seminaristas y 21.995 fieles.

Así pues, la Iglesia católica bizantina croata queda, hoy en día, estructura en dos diócesis: la Eparquía de Križevci, que comprende Croacia, Bosnia y Herzegovina, y Eslovenia; y el Exarcado Apostólico de Serbia (Novi Sad) y Montenegro.

Entre 1880 y 1920 tuvo lugar una emigración croata a los Estados Unidos, produciéndose una concentración de greco-católicos en ciudades como Cleveland, Chicago y Pittsburgh. Bajo la jurisdicción de la Iglesia greco-católica rutena se halla, desde 1938, la parroquia de *Saint Nicholas the Wonderworker* en Cleveland (Ohio), existente desde 1902.

En Hungría, la Eparquía de Hajd doroj, bajo la guía del actual obispo eparca Peter Fülöp Kocsis (nombrado el 2 de mayo de 2008, consagrado el 30 de junio de 2008), según el *Anuario Pontificio* 2016, constaba de 2 obispos, 126 parroquias, 183 sacerdotes seculares, 5 sacerdotes religiosos, 11 varones religiosos, 3 mujeres religiosas, 3 diáconos permanentes, 62 seminaristas y 205.000 fieles. Por lo que se refiere a la diáspora húngara, un reducido número de greco-católicos húngaros emigró a los Estados Unidos, donde sus pocas parroquias están agregadas a la metrópolis rutena (de Pittsburgh), y en Canadá a las Eparquías ucranianas. La Eparquía greco-católica ucraniana de Toronto y el este de Canadá incluye un deanato húngaro, que comprende las parroquias de *St. John the Baptist* (en Welland), *St. Michael the Archangel* (en Hamilton), y *St. George's* (en Courtland), todas en Ontario.

En resumen, los grupos étnicos herederos directos de la Unión de Užhorod, ya sean de la Rutenia subcarpática como de las zonas en las que se establecieron los descendientes de los Rutenos inmigrantes, son principalmente: ucranianos, rutenos, eslovacos y húngaros orientales católicos que viven al sur de los Cárpatos, así como también los rutenos de Croacia, y los rutenos y eslovacos bizantinos católicos de los Estados Unidos y Canadá.

5.2. *Su alcance ecuménico*

Hemos tenido ocasión de constatar cómo los greco-católicos rutenos de distintas nacionalidades, así como los greco-católicos de otras etnias se han dispersado y afincado en

varios países y estados del mundo. Esto ha sido posible gracias a que hoy cuentan no sólo con un reconocimiento eclesiástico por parte de la Santa Sede, sino también con un clima más favorable tanto de tolerancia a nivel interconfesional (en referencia a otras confesiones cristianas, ya sean protestantes u ortodoxas), como de permisibilidad a nivel político (en relación a los gobiernos establecidos en esos países o estados casi en su totalidad no comunistas).

Desde que comenzara su gestación en 1642 la bienaventurada Unión de Užhorod y a partir de su posterior consumación fáctica en 1646, se puede decir que ha tenido un alcance considerable en las Montañas de los Cárpatos, ya que de ella derivaron otras uniones de fieles ortodoxos, que en sucesivas etapas pasaron a la Iglesia católica romana, como fue en 1664 la que involucró a lo que hoy vendría a denominarse como Transcárpatos y la zona de la Eparquía húngara de Hajdúdorog, y en 1713 la que afectó a lo que hoy es la actual provincia de Maramure en Rumanía.

Desde que el concilio de Florencia (1439) incentivara y apostara por un movimiento a favor del restablecimiento de la unión de las Iglesias orientales con la Iglesia católica romana (conocido como *uniatismo*) y el hecho de que dicho movimiento cuajara en la famosa Unión de Brest (1595-1596), esta unión de los *blancorrutenos* o *bielorrusos* en Brest-Litowsky tuvo su fiel reflejo en la unión que aceptaron en esa región de Ucrania las Eparquías de la Volhynia: Vladimir, Cholm y Luck. A su vez la famosa Unión de Brest (1596) sirvió de modelo e impulso para la ulterior Unión de Užhorod (1646), por lo que podemos considerar que ambas uniones sirvieron de referentes para otras diócesis e incluso Iglesias bizantinas orientales que quisieron unirse a Roma en diferentes zonas de la Europa del Este. Precisamente, el ejemplo de estas dos uniones previas lo siguieron otras diócesis rutenas de otras nacionalidades, como fue el caso de la Eparquías de Przemysl en 1692, la de Leópolis en 1701 y la de Luck en 1702, unos territorios que correspondían a la Ucrania polaca. Más tarde, tuvieron lugar otras uniones que dieron lugar a las denominadas Iglesias *uniatas*, a veces llamadas Iglesias «greco-católicas», «católicas bizantinas» o «católicas griegas», que florecieron bajo la monarquía de los Habsburgo católicos.

Así pues, hemos podido comprobar que con el tiempo la Unión de Užhorod se extendió a otras zonas de Europa oriental, dando como resultado la creación de nuevas eparquías en lugares como Križevci (Croacia), Prešov (Eslovaquia), Gherla y Maramure (Rumanía), y Hajd doroj y Miskolc (Hungría). Y debido a la emigración greco-católica rutena se erigieron eparquías en algunos estados de Norteamérica y Canadá, como fueron principalmente en Pittsburgh (Estados Unidos) y en Toronto (Canadá).

Tal como hemos comentando antes, en cuanto al cometido de la Iglesia rutena por lo que a la paz eclesial se refiere: ha de afrontar una tarea evangelizadora totalmente nueva, con el impulso de formar a sus pastores, una catequesis iluminadora destinada a los fieles y celebrar la divina liturgia como centro vital de la comunidad; y de cara a las relaciones con las demás Iglesias orientales (católicas u ortodoxas), lograr la reconciliación y unidad plena allí donde existan divisiones.

Con este estudio étnico-histórico y ecuménico hemos querido rendir tributo y honrar la memoria del pueblo ruteno, por todas las vicisitudes que ha padecido y por augurarle un futuro más próspero, allí donde se haya dispersado por los confines del orbe de la gran familia de la Iglesia que es «una y única» en Cristo nuestro Señor.

BIBLIOGRAFÍA ACTUALIZADA

- ALCALÁ, M., «La Iglesia católica en Checoslovaquia de hoy», en: *Razón y Fe* t. 178, n. 850, f. 5 (1968) 357-369.
- , «Renace también la Iglesia mártir de Checoslovaquia», en: *Vida Nueva* n. 1719 (6 de enero de 1990) 23-30.
- , «Obispos clandestinos en la Nueva Europa», en: *Vida Nueva* n. 1814 (2 de noviembre de 1991) 2163-2170.
- , *Iglesias europeas en catacumbas*, (Lo eterno y el tiempo 11), Edicep, Valencia 1992.
- ANDRUSIAK, N., «Ruthénie (Église)», en: A. VACANT — E. MANGENOT — É. AMANN (dirs.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*

- XIV~1, Letouzey et Ané, Paris 1939, cols. 382-407, esp. cols. 388-393.
- ANNUARIO PONTIFICIO PER L'ANNO 2016, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2016.
- ATTWATER, D., *The Christian Churches of the East*, vol. I: *Churches in Communion with Rome*, The Bruce Publishing C°, Milwaukee, Misc. 1935, 76-95.
- BARAN, A., *Metropolia Kioviensis et Eparchia Mukacoviensis*, (Analecta OSBM, sec. I, 10), PP. Basilianorum, Romae 2^a1960.
- , *Eparchia Maramorošiensis eiusque Unio cum Ecclesia Catholica*, (Analecta OSBM, ser. II, sec. II, vol. 18), Romae 1962.
- , «Gerkva na Zakarpatt v vokach 1665-1691», en: *Bohoslivija XXXII* (Roma 1968) 77-145.
- BARFORD, P. M., *The Early Slavs: culture and society in early medieval Eastern Europe*, Cornell University Press/British Museum, Ithaca, London etc. 2001.
- BASILOVITS, I., *Brevis notitia foundationis Theodori Koriathovits olim ducis de Munkács pro religionis ruthenis Ordinis sancti Basilii Magni in Monte Csernek ad Munkács, anno MCCCLX factæ, exhibens seriem episcopoum græco-catholicorum Munkacsiensium*, 2 vols., Cassoviæ (Košice) 1799-1804.
- BOYSAK, B., *The fate of the Holy Union in Carpatho-Ukraine*, Toronto-New York 1963.
- BROGGI BERKOFF, G., «Ruś, Ukraina, Ruthenia, Wielkie Księstwo Litewskie, Rzeczpospolita, Moskwa, Rosja, Europa Środkowo-wschodnia: o wielowarstwowości i poli-funkcjonalizmie kulturowym», en: *Contributti Italiani al XIII Congresso Internazionale degli Slavisti* (Ljubliana 15-21 agosto 2003), a cura di A. ALBERTI — M. GARZANITI — ST. GAZONIO, Associazione Italiana degli Slavisti, Pisa 2003, 325-387.

- BRUNELLO, A., *La Chiesa del Silenzio. Fatti e documenti, sulla persecuzione contro la Chiesa Cattolica, Nei paesi comunisti dell'est-Europa*, Paoline, Roma 1953.
- BYZANTINE CATHOLIC METROPOLIA OF PITTSBURGH, *Byzantine-Ruthenian Metropolitan Church of Pittsburgh Directory*, Byzantine Catholic Metropolitan Church of Pittsburgh, Pittsburgh 1999.
- CANNUYER, C., «Uniatisme» (Ruthènes, Yougoslaves, Slovaques, Hongrois, Roumains), en: G. JACQUEMET (ed.), *Catholicisme: hier, aujourd'hui, demain XV*, Letouzey et Ané, Paris 2000, cols. 455-483, esp. cols. 458-460.
- CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS CROATAS, *Tredecim secoli di cristianesimo dei croati*, Zagreb 1976.
- CAVALLI, F., «Caratteristiche della lotta contro la Chiesa in Cecoslovacchia», en: *La Civiltà Cattolica* 101/II, Quaderno 2396 (15 aprile 1950) 121-136.
- CHENAUX, PH., *L'Église catholique et le communisme en Europe, 1917-1989: de Lénine à Jean-Paul II*, (Histoire), Cerf, Paris 2009.
- CHENAUX, PH. — MARIN, E. — SANJEK, F. (eds.), *La Chiesa croata e il Concilio Vaticano II*, (Dibattito per il millennio 16), Lateran University Press, Città del Vaticano 2011.
- CIEKER, J., «La entrada de los eslovacos en la comunidad cristiana», en: *Oriente CEOR* I, n. 2 (Madrid 1951) 61-74.
- , «La lucha por el espacio centroeuropeo», en: *Oriente CEOR* II, n. 3 (1952) 147-166; II, n. 4 (1952) 213-230; III, n. 4 (1953) 281-292; IV, n. 3 (1954) 169-188.
- CINEK, F., «Orthodoxi dissidentes in Bohemia et Moravia»: en: *Acta Academiae Valehradensis* t. XVI-XVII, Olomuc 1940-1941 (6 artículos).
- Codex Canonum Ecclesiarum Orientalium (CCEO 1990)*, 1ed. bilingüe comentada, *Código de Cánones de las Iglesias Orientales*, BAC 542, Madrid 1994, con licencia de la edición original, Centro Editorial Dehoniano, Bolonia 1990.

- CONTE, F., *Les Slaves: aux origines des civilisations d'Europe centrale et orientale: VI^e-XIII^e siècles*, (L'Evolution de l'humanité), Albin Michel, Paris 1986.
- CROSS, F. L. — LIVINGSTONE, E. A. (eds.), «Ruthenian Churches», en: *The Oxford Dictionary of the Christian Church*, Oxford University Press, London/New York/Toronto 1974, 1212-1213.
- CROSS, S. H., *Les civilisations slaves à travers les siècles*, Payot, Paris 1955.
- DAMI, A., *La Ruthénie subcarpatique*, Éd. du Mont Blanc, Genève 1944.
- DAVIS, J., *The Russians and the Ruthenians in America: Bolsheviks or brothers?*, George H. Doran, New York 1922.
- «Déclaration de la Congrégation pour la Doctrine de la foi sur les évêques et les prêtres ordonnés clandestinement en République tchèque», en: *La Documentation Catholique* 97, n. 8 (2000) n. 2224, 390-392.
- DE CLERCQ, C., *Les Églises unies d'Orient*, (chap. IV: Russes et Ruthènes), (Bibliothèque catholique des sciences religieuses 94), Bloud & Gay, Paris 1934, 66-81.
- , *Conciles des orientaux catholiques*, en: *Histoire des conciles, d'après les documents originaux*, t. XI-1 (1575-1849), Letouzey et Ané, Paris 1949, y t. XI-2 (1850-1949), Letouzey et Ané, Paris 1952.
- DE VRIES, W., „Zur neuesten Entwicklung der Ostkirchen«, en: *Ostkirchliche Studien* 2 (1953) 253-269.
- , «Soppressione della Chiesa greco-cattolica nella Subcarpazia», en: *La Civiltà Cattolica* 101/II, Quaderno 2398 (20 maggio 1950) 391-399.
- DIELS, P., *Die slavischen Voelker*, Wiesbadeb 1963.
- DOLUKHANOV, P. M., *The Early Slavs: Eastern Europe from the initial settlement to the Kievan Rus*, Longman, London 1996.

- DUCHNOVIČ, A., *The History of the Eparchy of Prjašev*, Rome 1971.
- DULIŠKOVIČ, I., *Istoričeskija čerti ugro-russkich*, 3 fasc., Ungvár (Užhorod) 1874-1877.
- DUPUY, B., «La dissolution de l'Église gréco-catholique en 1945 par le régime soviétique dans les territoires conquis», en: *Istina* XXXIV, n. 3-4 (1989) 290-305.
- DUSKIE, J. A., *The Canonical Status of the Orientals in the United States*, Catholic University of America, Washington 1928.
- DVORNÍK, F., *Les Slaves, Byzance et Rome au IX^e siècle*, (Travaux publiés par l'Institut d'études slaves 4), Honoré Champion, Paris 1926.
- , *The Slavs: Their Early History and Civilization*, (Survey of Slavic civilization; vol. 2), American Academy of Arts and Sciences, Boston 1956.
- , *The Slavs in European History and Civilization*, Rutgers University Press, New Brunswick 1962.
- , *Les Slaves: Histoire et civilisation de l'Antiquité aux débuts de l'époque contemporaine*, Du Seuil, Paris 1970.
- EDELBY, N. — DICK, I., *Les Églises orientales catholiques: Décret «Orientalium Ecclesiarum»*, (Unam Sanctam 76), Les éditions du Cerf, Paris 1970.
- EGEA, M. A., «Por primera vez en la historia un papa visita Checoslovaquia. Juan Pablo II anuncia un sínodo especial para estudiar el futuro de Europa», en: *Vida Nueva* n. 1735 (28 de abril de 1990) 838-841.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, J. M., «El impacto ecuménico del aniversario de la Unión de Užhorod», en: *Studi Ecumenici* XXXIV, nn. 1-2 (2016) 223-236.
- , *Las Iglesias orientales católicas. Su nuevo contexto e identidad eclesial*, (CPL-Libri 31), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2017.

- FILLO, M., *Gréckokatolíci Slováci v minulosti a prítomnosti*, Michalovce 1943.
- FRANCISCO VEGA, C. DE, *Las Iglesias orientales católicas. Identidad y patrimonio*, (Teología siglo XXI; 32) San Pablo, Madrid 1997, pp. 124-140.
- GATTI, C. — KOROLEVSKY, C., «Ruteni (Ucraini)», en: *I Riti e le Chiese Orientali: rifacimento dell'opera francese di Raimondo Janin*, vol. I: «Il rito bizantino e le chiese bizantine», Salesiana, Genova 1942, 600-770.
- GULOVICH, E. E., *Windows Westward: Rome, Russia, Reunion*, The Declan Mc Mullen CO., New York 1947.
- GULOVICH, S., «The Rusin Exarchate in the United States», en: *The Eastern Churches Quarterly* 6 (1945-1946) 459-486.
- GUZIAK, B., «Užhorod, unión de», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Monte Carmelo, Burgos 2007, 683.
- HERMAN, E., „Ruthenen«, en: *Lexikon für theologie und Kirche*, K. HOFMANN als Schriftleiter; herausgegeben von M. BUCHBERGER, vol. IX, Herder & Co. G. M. B. H. Verlagsbuchhandlung, Freiburg im Breisgau 1937, cols. 35-38.
- HODINKA, A., *A Mukácsi görög-katholikus püspökség története*, Budapest 1906.
- , *A Mukácsi görög szertártasu püspökség okmánytára*, vol. I (1458-1715), Ungvár (Užhorod) 1911.
- HOFMANN, G., *Ruthenica*, (Orientalia Christiana III.-2, n. 12), Pontificio Instituto Orientale, Roma 1924-1925.
- HORN, É., «Hongrie», en: A. VACANT — E. MANGENOT — É. AMANN (dirs.), *Dictionnaire de Théologie Catholique* VII-1, Paris 1922, cols. 41-61.
- HORVATH, KÖZI (Mons.), «Persecución de la Iglesia católica en Hungría», en: *Oriente CEOR* II, n. 2 (Madrid 1952) 83-90.
- HRYNIEWICZ, W., «The Florentine Union: Reception and Rejection. Some Reflections on Unionist Tendencies among Ruthenians», en: G. ALBERIGO (ed.), *Christian Unity. The*

Council of Ferrara-Florence 1438/39-1989, (Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium 97), Leuven 1991, 521-554.

IGLESIA CATÓLICA. CONGREGATIO PRO ECCLESIA ORIENTALI, *Oriente cattolico, cenni storici e statistiche*, Sacra Congregazione per la Chiesa Orientale, Città del Vaticano 1962, 313-321 (eslovacos), 303-312 (rutenos), 323-350 (rutenos ucranianos); (cf. los años de 1929, ²1932, ³1962 y ⁴1974).

IVAN, J., *Vlastné právo v systéme práva katolíckej cirkvi a jeho uplatnenie v Cirkvi sui iris byzantského obradu na Slovensku*, Michalovce 2006.

JANIN, R., «Les catholiques de rite byzantin», en: *EOr* XVII, n. 109 (1914-1915) 497-526.

—, «Églises orientales», (Hongrois, Ruthènes catholiques, Yougoslaves, Roumains), en: G. JACQUEMET (dir.), *Catholicisme: hier, aujourd'hui, demain* III, Letouzey et Ané, Paris 1952, cols. 1452-1471, esp. cols. 1458-1463.

—, «Les slaves catholiques: Ruthènes», en: *Églises Orientales et Rites Orientaux*, Letouzey & Ané, Paris ⁴1955, 287-300.

JEAN-PAUL II, Lettre encyclique «*Slavorum apostoli*» (2 juin 1985) du souverain Pontife Jean-Paul II, en: *La Documentation Catholique* 82, n. 14 (21 juillet 1985) n. 1900, 717-728.

—, «Lettre apostolique «*Hungaricae nationis*» (30 mai 1993)» (La réorganisation de la hiérarchie en Hongrie), en: *La Documentation Catholique* 90, n. 14 (18 juillet 1993) n. 2076, 652-653.

—, «Lettre à Mgr Ivan Semedi pour le 350^e anniversaire de l'Union d'Užhorod (25 mars 1995)», en: *La Documentation Catholique* 92, n. 11 (4 juin 1995) n. 2117, 543-544.

—, «Jean-Paul en République Slovaque (30 juin-3 juillet)», en: *La Documentation Catholique* 92, n. 15 (6 at 20 août 1995) n. 2121, 736-747.

—, «Discours, à Prešov, à la Communauté catholique de rite oriental», en: *La Documentation Catholique* 92, n. 15 (6 at 20 août 1995) n. 2121, 744-746.

- , «Discours à l'audience générale du 5 juillet», en: *La Documentation Catholique* 92, n. 15 (6 at 20 août 1995) n. 2121, 746-747.
- , «Lettre apostolique à l'occasion du 350^e anniversaire de l'Union d'Užhorod», en: *La Documentation Catholique* 93, n. 10 (19 mai 1996) n. 2138, 461-463.
- , «Le voyage apostolique du pape Jean-Paul en Hongrie (6 et 7 septembre)», en: *La Documentation Catholique* 93, n. 17 (6 octobre 1996) n. 2145, 816-827.
- , «Homélie lors de la célébration liturgique pour le 350^e anniversaire de l'Union d'Užhorod», en: *La Documentation Catholique* 93, n. 22 (15 décembre 1996) n. 2150, 1058-1059.
- KARPLAN, K., *Stát a církev v eskoslovensku 1948-1953*, [Estado e Iglesia en Checoslovaquia 1948-1953], Brno 1993.
- KOROLEVSKIJ, C., *La liturgia ed il rito praticati dai Ruteni*, Typ. Poliglotta, Vaticano 1937.
- KRAJCAR, J., «The Ruthenian Patriarchate. Some remarks on the project for its establishment in the 17th century», en: *Orientalia Christiana Periodica* XXX, fasc. 1 (1964) 65-84.
- KUBINYI, J., *The History of Prjašiv Eparchy*, Editions Universitatis Catholicae Ucrainorum S. Clementis Pape, Romae 1970.
- KUCHERA, M. J., «Rutena [Iglesia]», en: J. OTADUY — A. VIANA — J. SEDANO (dirs.), *Diccionario general de Derecho Canónico* VII, Universidad de Navarra letc.l, Pamplona letc.l 2012, pp. 83-85.
- KULIČ, J., „Ruthenen«, en: *Lexikon für theologie und Kirche*, begründet von M. BUCHBERGER; herausgegeben von W. KASPER,... [ET AL.], vol. 8, Herder, Freiburg [etc.] 31999, cols. 1392-1394.
- LACKO, M., «Prešov dei Ruteni», en: P. PASCHINE AND OTHERS (ed.), *Enciclopedia Cattolica*, vol. IX, Ente per l'Enciclopedia Cattolica e per il Libro Cattolico, Città del Vaticano (Romae) 1952, cols. 1977-1978.

- , *Unio Užhorodensis Ruthenorum Carpathicorum cum Ecclesia Catholica*, (OCA 143), PIOS, Roma 1955, lcf. ed. inglesa: *The Union of Užhorod*, Cleveland-Roma 1966; extracto de *Slovak Studies Historica*, vol. VI, (Roma 1966), 7-1901.
- , *The Forced Liquidation of the Union of Užhorod*, part. I: «The destruction of the Diocese of Mukačevo»; part. II: «The destruction of the Diocese of Prešov», en: *Slovak Studies*, vol. I, (Roma 1961), 145-185.
- , „Die Union von Uzhorod (1646)«, en: W. DE VRIES (dir.), *Rom und die Patriarchate des Ostens*, (Orbis Academicus 3/4), Karl Albert, Freiburg-München 1963, 114-131.
- , *A Brief Survey of the History of the Slovak Catholics of the Byzantine Slavonic Rite*, en: *Slovak Studies*, vol. III: Cyrillo-Methodina (Roma 1963), 199-224.
- , «The Churches of Eastern Rite in North America», en: *Unitas XVI* (1964) 89-113.
- , „Ruthenen«, en: *Lexikon für theologie und Kirche*, begründet von M. BUCHBERGER; herausgegeben von J. HÖFER — K. RANHER, vol. 9, Verlag Herder, Freiburg²1964, cols. 125-126.
- , «The Re-Establishment of the Eastern Catholic Church in Czechoslovakia», en: *Diakonia* 4, n. 2 (New York 1969) 136-155.
- , «The Re-Establishment of the Greek-Catholic Church in Czechoslovakia», en: *Slovak Studies XI* (Roma 1971) 159-189.
- , «Il ristabilimento della Chiesa greco-cattolica in Cecoslovacchia (I/II)», en: *Unitas(R)* XXVI (1971) 271-286; XXVII (1972) 19-28.
- , «Le rétablissement de l'Église grecque-catholique en Tchécoslovaquie», en: *Istina XVIII* (1973) 48-69.
- , «La Chiesa Greco-cattolica in Cecoslovacchia», en: *L'Altra Europa* 16 (1991) 109-113.
- «La question du patriarcat gréco-catholique en Ukraine», en: *Istina LI*, n. 2 (2006) 200-210.

- La Slovacchia e la Santa Sede nel XX secolo*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2008.
- LEGER, L., *Les anciennes civilisations slaves*, (Collection Payot), Payot & Cie, Paris 1921.
- LUDVIK, N., *The Ruthenian Uniate Church in Its Historical Perspective*, en: *Church History*, vol. 37, n. 4, (Dec. 1968), 365-388.
- MADEY, J., *Le Patriarcat ukrainien. Vers la perfection de l'état juridique*, (Opera theologica Societatis scientificae Ucraniarum 19), PIHIM, Roma 1971.
- MAGOCSEI, P. R., *The Shaping of a National Identity, Subcarpathian Rus', 1848-1948*, Cambridge 1978.
- , «The Birth of a New Nation, or the Return of an Old Problem? The Rusins of East Central Europe», en: *Canadian Slavonic Papers* 34 (1992) 199-223.
- MAGOCSEI, P. R. & POP, I., *Encyclopedia of Rusyn History and Culture*, University of Toronto Press, Toronto 2005.
- MALONEY, G. A., «The Eparchy of Parma: A Study in Modern Collegiality», en: *Diakonia* 5, n. 4 (1970) 388-392.
- , «Eastern Churches», (Ruthenians), en: *New Catholic Encyclopedia* V, Thomson Gale letc.l, Detroit letc.l 2003, 7-21, esp. 20.
- MICHEL, A., *Problemi religiosi in un paese sotto regime comunista*, Notiziario religioso russo, Roma 1955.
- MIGLIORINI, E., «Russia subcarpatica», en: *Enciclopedia italiana di scienze, lettere ed arti* XXX, [publicata sotto l'alto patronato di S. M. il Re d'Italia], Istituto Giovanni Treccani, Milano 1936, 338-339.
- MILJUS, B., *Les Habsbourg, l'église et les Slaves du sud*, Pichon et Durand-Auzias, Paris 1970.
- MINDSZENTY, JOSÉ (Cardenal), *Libro Blanco: cuatro años de lucha de la Iglesia húngara*, Publicaciones Españolas, Madrid 1949.

- NILLES, N., *Symbolae de Ecclesiae Rumenorum, Ruthenorum, Serborum et Armeniorum*, Oeniponte, Innsbruck 1885.
- NORMAN, J. G. G., «Ruthenian Churches», en: J. D. DOUGLAS (ed.), *The New International Dictionary of the Christian Church*, The Paternoster Press, Michigan 1974, 866.
- NOVAK, G., «The Orthodoxy Church in Czechoslovakia», en: *Orthodoxy* (Athens 1964) 240-252.
- OBOLENSKY, D., *Byzantium and the Slavs: collected studies*, Variorum Reprints, London 1971.
- OLŠR, G. — RAES, A., «Ruteni», en: P. PASCHINE AND OTHERS (ed.), *Enciclopedia Cattolica*, vol. X, Ente per l'Enciclopedia Cattolica e per il Libro Cattolico, Città del Vaticano (Roma) 1953, cols. 1482-1492, esp. cols. 1490-1492.
- O'DONNELL, C. — PIÉ MINOT, S., «Iglesias orientales», en: *Diccionario de eclesiología*, San Pablo, Madrid 2001, 529-532.
- PALLATH, P. (ed.), *Catholic Eastern Churches. Heritage and Identity*, (Mar Thoma Yogam Publications 7), Mar Thoma Yogam, Rome 1994.
- PATACSI, G., «Die ungarischen Ostchristen», en: *Ostkirchliche Studien* 11, n. 4 (1962) 273-305.
- PAVLOVIC, J., «The Byzantine Catholic Church in Slovakia», en: *CORi* XIX, n. 4 (1998) 168-184.
- PEKAR, B. A., *De erectione canonica Eparchiae Mukacoviensis: (an. 1771)*, (Analecta OSBM, ser. II, sec. I, vol. 7), Tesis Pontificia Universitas Urbaniana de Propaganda Fide, PP. Basilianorum, Romae 1956.
- , *Narysy Istoriji Cerkvy Zakarpattja*, vol. I: *Jerarchične oformlennja*, (Analecta OSBM ser. II, sec. I, vol. 22), Roma 1967.
- , *Bishop Paul P. Gojdich OSBM*, Pittsburgh, Pa, 1968.
- , *Our past and present. Historical outlines of the Byzantine Ruthenian metropolitan Province*, Pittsburgh, Pa, 1974.
- , *Užhorods'ka Uniiata iitvortsi*, (Analecta OSBM ser. II, sec. II, vol. 15), Roma 1995, 247-300.

- PELESZ, J., *Geschichte der Union der ruthenischen Kirche mit Rom*, 2 vols., Würzburg 1878-1881.
- PIRIGYI, I., *A görögkatolikus magyarság története, [La historia de los húngaros católicos griegos]*, Nyíregyháza 1982.
- POTEMRA, L., «Ruthenians in Slovakia and the Greek-Catholic Diocese of Prešov», en: *Slovak Studies* vol. I (1961) 199-220.
- PROCJO, B., «The Establishment of the Ruthenian Church in the United States, 1884-1907», en: *Quarterly Journal of the Pennsylvania Historical Association* (1975) 1-17.
- PUGH, STEFAN M., *The Rusyn language: a grammar of the literary standard of Slovakia with reference to Lemko and Subcarpathian Rusyn*, Lincom Europa, Muenchen 2009.
- PUNYKO, A., *Bishop Theodore G. Romzha and Soviet occupation (1944-1947)*, New York 1967.
- RABAS, J., *Kirche in Fesseln. Materialien zur Situation der Katholischen Kirche in der SSR 6*, Sozialwerk der Ackermann-Gemeinde, München 1984.
- ROBERSON, R. G., *The Eastern Christian Churches: A Brief Survey*, Orientalia Christiana, Roma ⁵1995, 139-164.
- , «Eslovaquia, Iglesia greco-católica», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Monte Carmelo, Burgos 2007, 257-258.
- , «Rutena, Iglesia greco-católica», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Monte Carmelo, Burgos 2007, 581-582.
- ROBERTI, J.-C., *Les Uniates*, (Bref), Cerf, Paris 1992.
- SABOURIN, J. A., *Les Catholiques Ruthènes. Leur situation actuelle dans le diocèse de Saint Boniface*, Imprimerie de la Cie. L'Événement, Québec 1909.
- SAKAČ, E., «L'origini del rito Romano-Slavo e i SS. Cirillo e Metodio», en: *Unitas(R)* IV, n. 1 (11949) 47-56.

- SÁNCHEZ VAQUERO J., *Ecumenismo: manual de formación ecuménica*, Universidad Pontificia, Centro Ecuménico Juan XXIII, Salamanca 1971, 252-253.
- SANTOS HERNÁNDEZ, A., *Iglesias de oriente*, vol. I: *Puntos específicos de su teología*, (Bibliotheca Comillensis), Sal Terrae, Santander 1959, 64-66.
- , *Iglesias de oriente*, vol. II: *Repertorio bibliográfico*, Santander 1963, 325-362, 341-346, 358-362.
- , «Estado Ruso e Iglesia Rutena», en: *Revista de política internacional* n. 134 (1974) 187-212; n. 135, 209-234; n. 136, 183-210.
- , *Iglesias Orientales separadas*, en: A. FLICHE — V. MARTIN (dirs.), *Historia de la Iglesia XXX*, Edicep, Valencia 1978, esp. «Introducción general», pp. 13-45; cap. 6: «Iglesias eslavas», pp. 429-655; y cap. 7: «La ortodoxia en el resto del mundo», pp. 657-682.
- , *Iglesias Orientales separadas*, 2º complemento: «A las puertas del siglo XX», en: A. FLICHE — V. MARTIN (dirs.), *Historia de la Iglesia XXX*, Edicep, Valencia 1996, esp. cap. 5: «Checoslovaquia, una Iglesia mártir», 217-230.
- SCHUDLO, M., CSSR, *Eastern Rite Catholics*, Redeemer's Voice, Yorktown (Canada) 1956.
- SCOTT, W. L., *Eastern Catholics with special reference to the Ruthenians in Canada*, Catholic Truth Society of Canada, Toronto-London 1943.
- SHEREGHY, B., *What are Greek Catholics?*, Byzantine Press, Lisle (Illin) 1948.
- SHIPMAN, A. J., «Greek Catholics in America», en: CH. G. HERBERMANN (ed.), *The Catholic Encyclopaedia* VI, Robert Appleton Company, New York 1909, 744-752.
- , «Ruthenian Rite», en: CH. G. HERBERMANN (ed.), *The Catholic Encyclopaedia* XIII, Robert Appleton Company, New York 1912, 277-278.

- , «Ruthenians», en: CH. G. HERBERMANN (ed.), *The Catholic Encyclopaedia* XIII, Robert Appleton Company, New York 1912, 278-280.
- SIMON, C., «I Ruteni: pasato e presente», en: *La Civiltà Cattolica* 141/III, Quaderno 3365 (1 settembre 1990) 400-412.
- , «In the Foothills of the Carpathians», en: *Diakonia* 29, n. 2 (New York 1996) 108-127.
- , *The Greek-Catholic Diocese of Munkács/Mukaèvo: a testimony of faith*, Città del Vaticano 2003.
- , «Eslavos», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Monte Carmelo, Burgos 2007, 255-257.
- , «Hungría, Iglesia en», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Monte Carmelo, Burgos 2007, 325-326.
- , «Rutenos», en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Monte Carmelo, Burgos 2007, 582.
- Slovak Catholic Parishes and Institutions in the United States and Canada*, The first Catholic Slovak Union, Cleveland 1955.
- SIMRAK, J., *De relationibus Slavorum meridionalium cum sancta Romana Sede Apostolica saeculis XVII et XVIII*, (Academia theologica croatia 7), Zagreb 1926.
- SOLOVIEV, A., «Le nom byzantin de la Russie», en: *Byzance et la formation de l'État russe: recueil d'études*, (Collected Studies series 92), Variorum Reprints, London 1979, 1-54.
- TAILLIEZ, F., «Les Slaves: Langues et races», en: *Orientalia Christiana Periodica* XVIII (1952) 198-203.
- TANASIYCHUK, A., «Eslovaca Iglesia», en: J. OTADUY — A. VIANA — J. SEDANO (dirs.), *Diccionario general de Derecho Canónico III*, Universidad de Navarra [etc.], Pamplona [etc.] 2012, 732-733.

- UNBEGAUN, B. O., «L'origine du nom des Ruthènes», en: *Selected Papers on Russian and Slavonic Philology*, Oxford 1969, 128-136.
- URBAN, R., *Die slavisch-nationalkirchlichen Bestrebungen in der Tschechoslowaskei, mit besonderer Berücksichtigung der tschechoslowakischen un der orthodoxen Kirche*, Leipzig 1938.
- VALOGNES, J.-P., *Vie et mort des chrétiens d'Orient: des origines à nos jours*, Fayard, Paris 1994.
- VASIL', C., *Kánonichè pramene byzantsko-slovanskej katolíckej cirkvi v Mukačevskej a Prešovskej eparchii v porovnaní s Kódexom Kánonov východných cirkví*, Dobrá kniha 2000.
- , *La Chiesa greco-cattolica dell'ex Cecoslovacchia*, Città del Vaticano 2003.
- VLASTO, A. P., *The Entry of the Slavs into Christendom*, Cambridge University Press, Cambridge 1970.
- VUKSIC, T., *I rapporti tra i cattolici e gli ortodossi nella Bosnia ed Erzegovina dal 1878 al 1903: Uno studio storico-teologico*, (Collectanea Croatico-Hieronymiana de Urbe 5), Pontificio Collegio Croato di San Girolamo, Roma 1991.
- WARZESKI, W. C., *Byzantine Rite Rusins in Carpatho-Ruthenia and America*, Byzantine Seminary Press, Pittsburgh 1971.
- ZANANIRI, G., «Les Catholiques orientaux de l'Église du silence», (Les Ruthènes — L'Église ruthène en Galicie — L'Église ruthène en Subcarpathie — Diaspora ruthène), en: *L'Ami de Clergé* 75, n. 7 (18 février 1965) 97-105.
- , *Catholicisme oriental*, (Christianisme contemporain), Spes, Paris 1966.
- , «Orient catholique» (Ruthènes, Yougoslaves, Slovaques, Hongrois, Roumains), en: G. JACQUEMET (dir.), *Catholicisme: hier, aujourd'hui, demain X*, Letouzey et Ané, Paris 1985, cols. 231-239, esp. cols. 236-237.

En páginas web como, por ejemplo, Wikipedia, Pro-Ortodoxia, Epistemowikia, CNEWA, así como en otras páginas web «oficiales» de algunas de las Iglesias greco-católicas (*uniatas*), pueden consultarse (en línea) varios artículos y datos relacionados actualizados con la temática estudiada:

- The Hierarchy of the Catholic Church (www.catholic-hierarchy.org)
- Iglesia greco-católica rutena (o Iglesia católica bizantina rutena)
- Ruthenian Catholic Church
- Byzantine Catholic Archeparchy of Pittsburgh
- Byzantine Catholic Metropolitan Church of Pittsburgh
- Iglesia greco-católica eslovaca
- Iglesia greco-católica croata (o Iglesia católica bizantina de la Eparquía de Križevci)
- Iglesia greco-católica húngara
- Iglesia greco-católica rumana
- Union of Uzhhorod
- Rutenia subcarpática
- Rutenia
- Etnia rutena

Dr. José Manuel Fernández Rodríguez
Granada

SUMARIO

Este estudio es un tributo a la Iglesia greco-católica rutena que se unió a Roma en la Unión de Užhorod en 1646. La Iglesia Rutena viene de celebrar el 350 aniversario de esta Unión, la cual el papa Juan Pablo II quiso conmemorar por medio de unas Cartas y Homilía que dirigió a esta Iglesia con ocasión de esta celebración. En este estudio crítico se muestran las duras dificultades que marcaron el transcurso de la Unión y la vida eclesial de esta naciente Iglesia y, a su vez, se tiene en cuenta la repercusión que ha tenido para otras Iglesias católicas bizantinas que también remontan sus orígenes al acuerdo de Užhorod, en la búsqueda de la ansiada unidad de las Iglesias.

PALABRAS CLAVE: aniversario, ecumenismo, mártires, uniatismo, unión, rutenos.

SUMMARY

This study is a tribute to the Ruthenian Greek-Catholic Church, which joined Rome in the Užhorod Union in 1646. The Ruthenian Church celebrates the 350th anniversary of this Union, which Pope John Paul II wanted to commemorate with the Letters and Homily addressed to this Church on the occasion of this celebration. This critical study shows the hardship that characterized the process of Union and the ecclesiastical life of this emerging Church and, at the same time, it takes into account the influence it has had on other Byzantine Catholic Churches which also originated in the Užhorod agreement, as a result of the search of the long-awaited unity of the different Churches.

KEYWORDS: Anniversary, Ecumenism, Martyrs, Uniatism, Union, Ruthenians.